

RECONSTRUCCION

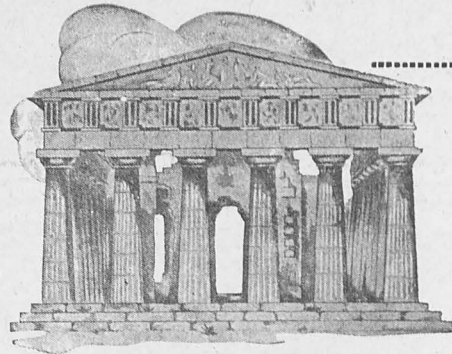
DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS
MARZO 1949 • N° 90

Pintura general

LABARGA

HERMOSILLA, 147

T. 26 22 51 MADRID



1104

RECOMENDAMOS:
 MARMOLES
BLANCO NIPE
AZUL NIPE
 PIEDRAS
AZUL MURZYA
AMARILLENTO NIPE
COLMENAR

Para cada utilización un material insuperable
 Canteras, Serrerías, Talleres y Transportes propios

Una organización ampliamente autónoma al servicio del cliente
 Precisión absoluta en precios, plazos y calidades

S. A., NICASIO PEREZ

Casa Central: MADRID - Lucio del Valle (Final de Vallehermoso) - Apart. 3.098 - Tels. 24 98 50 y 23 68 97
 Sucursales: ZARAGOZA, Avenida de Teruel, 37 - BARCELONA, Avenida del Generalísimo, 593, 595 y 597

1025

F. GOMEZ Y GOMEZ

TRABAJOS EN YESO

•

BERENGUER, 44, 1º, 2º

TORTOSA

1061

"DISTRIBUIDORA DE COCINAS", S. A.

APARTADO 561

•

Navarra, 6 - BILBAO - Teléfono 17225

1106

NUEVA UNION VIDRIERA
JOSE ECHEVESTE Y CIA.

LUNAS • VIDRIOS • ARTICULOS SANITARIOS
 TUBOS DE HIERRO, ZINC Y PLOMO • CHAPAS Y METALES

•

Almacenes: Alberto Aguilera, 16 - Teléfono 24 44 31
 Avenida Aviador García Morato, 67 - Teléfono 24 91 01
 Cava Baja, 18 - Teléfono 27 18 61

Oficinas: Calle del Castillo, 20 - Teléfono 24 82 43

MADRID

Casa Central: Vergara, 17 - Hermanos Iturrino, 7

SAN SEBASTIAN

1105

FABRICA DE AZULEJOS

MARCA DE FABRICA REGISTRADA (EXIJALAI)

AZULEJO empleado en las más grandes obras y más seleccionadas, por ser el mejor y más perfecto.

Representantes: Madrid.-José Mº Casado. Jorge Juan, 69
 Norte de España.-Francisco Pina. Diputación, 3. Bilbao

1107

ANTONIO MAICAS

TALLER DE HOJALATERIA, CRISTALERIA Y FONTANERIA

Depósitos de agua - Instalaciones de tubo de hierro y plomo - Instalación de calefacción - Cuartos de baño - Termosifones y todo lo concerniente al ramo

San Juan, 33 Teléfono 167

TERUEL

RECONSTRUCCIÓN

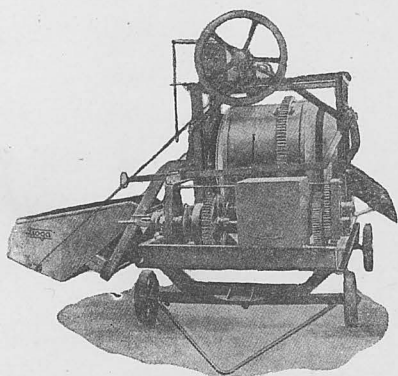
REDACCION Y ADMINISTRACION: DIRECCION GENERAL DE REGIONES DEVASTADAS
MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—AMADOR DE LOS RIOS, 5.—MADRID

S U M A R I O

Torre-Ayuntamiento de Potes, por Juan José Resines del Castillo, arquitecto.	83
Nuevo material inglés para la construcción	93
Obras en la Comarcal de Granada, por Santiago Sanguinetti, ar- quitecto	99
Aprendices en el siglo XVI, por Emilio Harth-Terré, arquitecto.	107
Detalles arquitectónicos	111

AÑO X • N° 90 • MARZO 1949 • PRECIO DEL EJEMPLAR **12** PESETAS
SUSCRIPCION ANUAL: ESPAÑA E HISPANOAMERICA, 110 PESETAS. OTROS PAISES, 130 PESETAS

1052



EMILIO MEDRANO
MAQUINARIA PARA EL RAMO DE LA CONSTRUCCION

HORMIGONERAS
CABESTRANTES
G R U A S

Sioga
Fundados en 1910

TRITURADORAS
T R O M E L E S
CARRITOS - BALDES

LUZARRA, 14 • Teléfono 10510 • **DEUSTO - BILBAO**

RECONSTRUCCIÓN

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN - DIRECCIÓN GENERAL DE REGISTROS DE BIENES RAÍZ

EMILIO MEDRANO

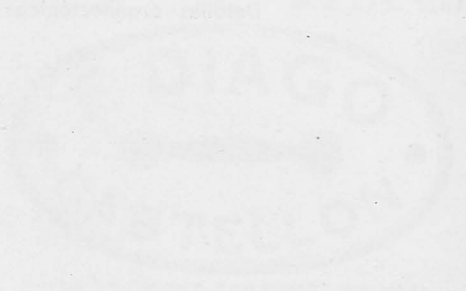
...

...

...

EMILIO MEDRANO

...





POTES.—Vista general. Al fondo: la Torre-Ayuntamiento.

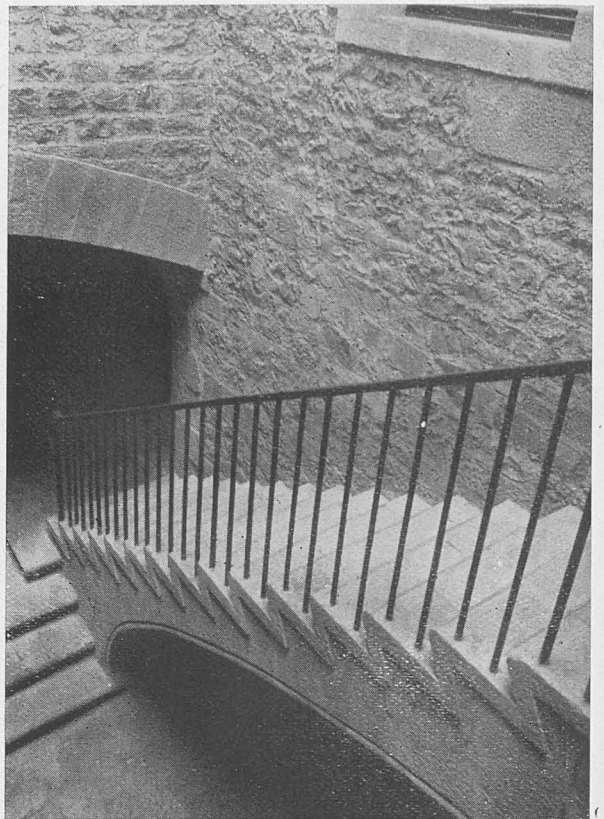
TORRE - AYUNTAMIENTO DE POTES

Entre las obras oficiales que había que realizar en Potes, figuraba la de su Ayuntamiento. Primeramente se proyectó un edificio de nueva planta con bastante carácter, pero situado, por falta de espacio en la plaza, en la entrada del pueblo, un poco desplazado del centro.

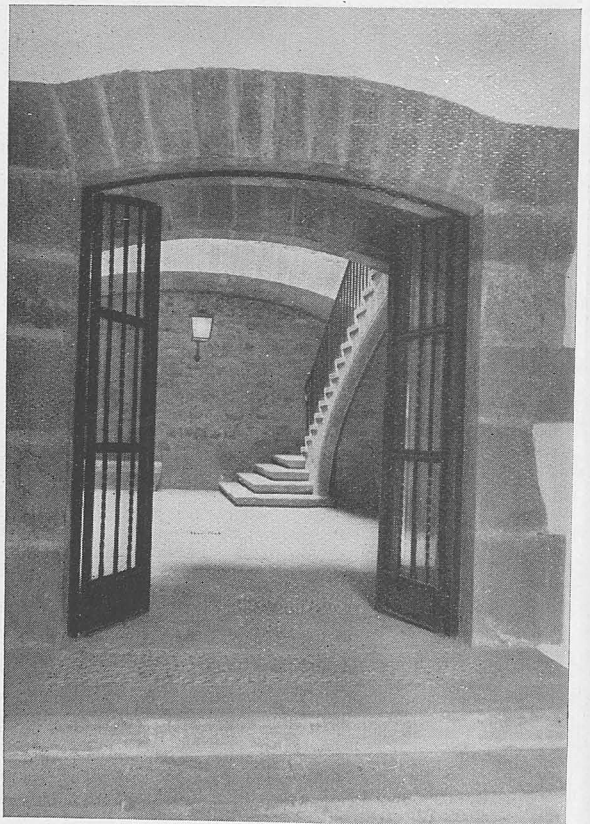
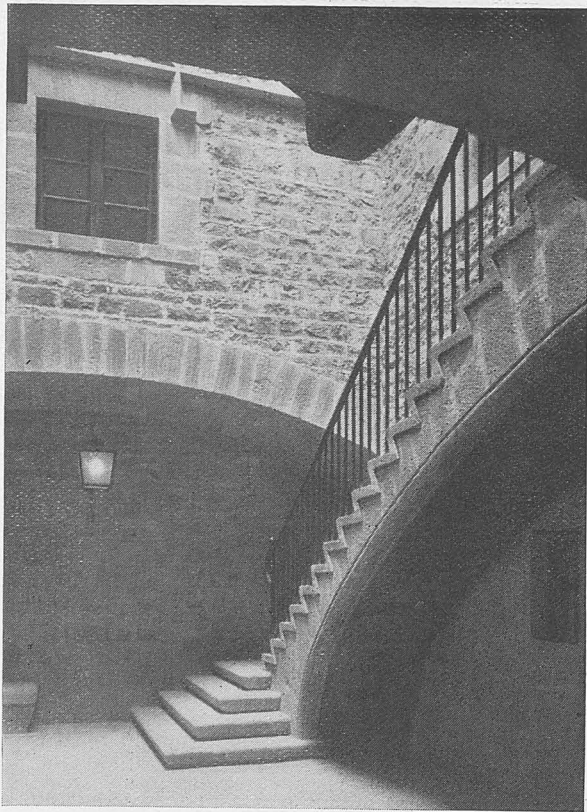
Esto me hizo pensar en un edificio ruinoso muy bien situado y próximo a la plaza, mercado, etc., que mediante unas obras de adap-

tación y reparación podía cumplir muy bien la misión a que se le destinaba. Este edificio, llamado Torre del Infantado, es una de tantas mansiones señoriales, que por medio de transmisiones llegó a finales del siglo XIV a la casa de los Mendoza y de ésta a la de Osuna, y posteriormente a la del Infantado.

Asimismo tuvo bastantes transformaciones. Originariamente era de lisos muros y pocas o ninguna ventana. La puerta en planta baja,



POTES.—Torre-Ayuntamiento. Arriba: Escalera y entrada a las oficinas municipales. Abajo: Detalle de la escalera y patio vistos desde el portal.





POTES.—Torre-Ajuntamiento. Biblioteca y detalle de la escalera de acceso y ventana.



las torrecillas angulares y la fila de matacanes que la rematan fijan la fecha de esta transformación a finales del siglo XIV o principios del XV. Más tarde, en el siglo XVI, se abren más huecos, después otra puerta, hasta llegar a la última reforma del siglo pasado, consistente en un balcón con pretensiones ojivales y alguna ventana.

Interiormente, de su estructura primitiva no quedaba nada. Por las cortas de sus muros y por las diferentes alturas de sus huecos se deducía que había tenido cuatro plantas de diferente tamaño. La principal o noble de cinco metros.

Así las cosas, me puse a estudiar la adaptación con todo cariño. El primer problema

Se han respetado como estaban todos los huecos viejos y se han adecentado en lo posible los de la última etapa, sustituyendo la puerta de entrada, adintelada, por un arco sencillo, de los que tantos modelos hay en la Montaña.

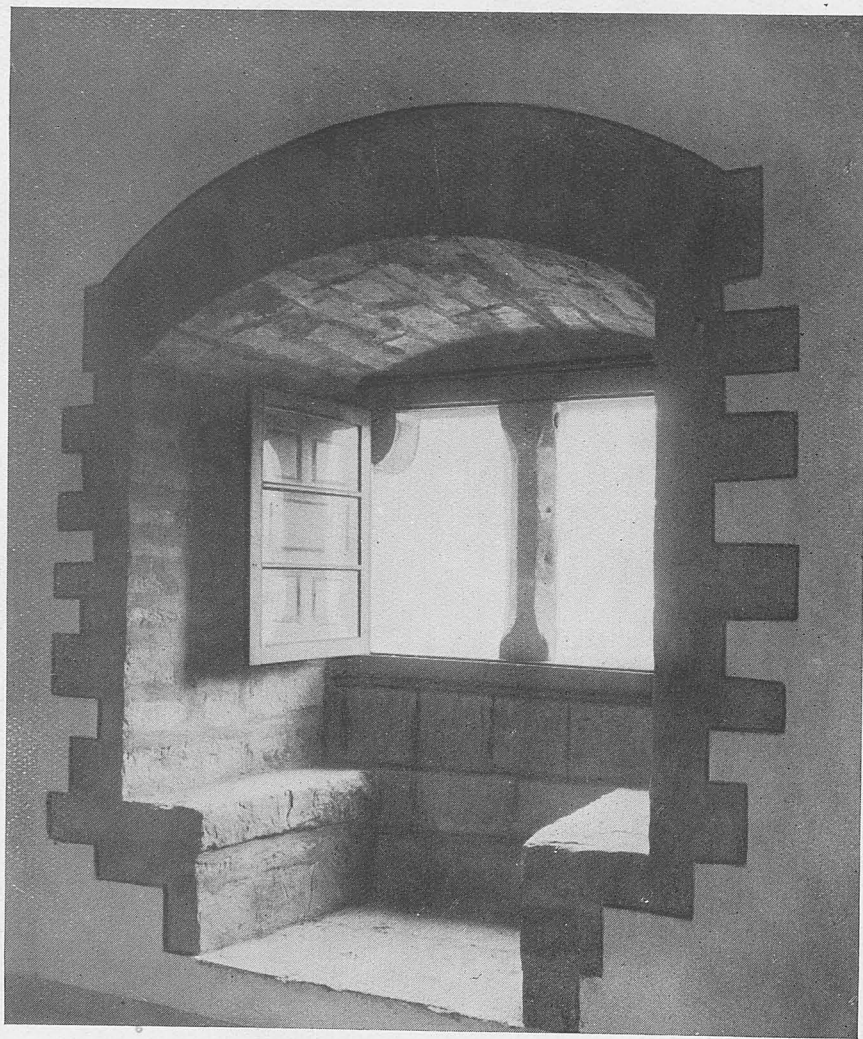
Interiormente se ha tratado con la mayor

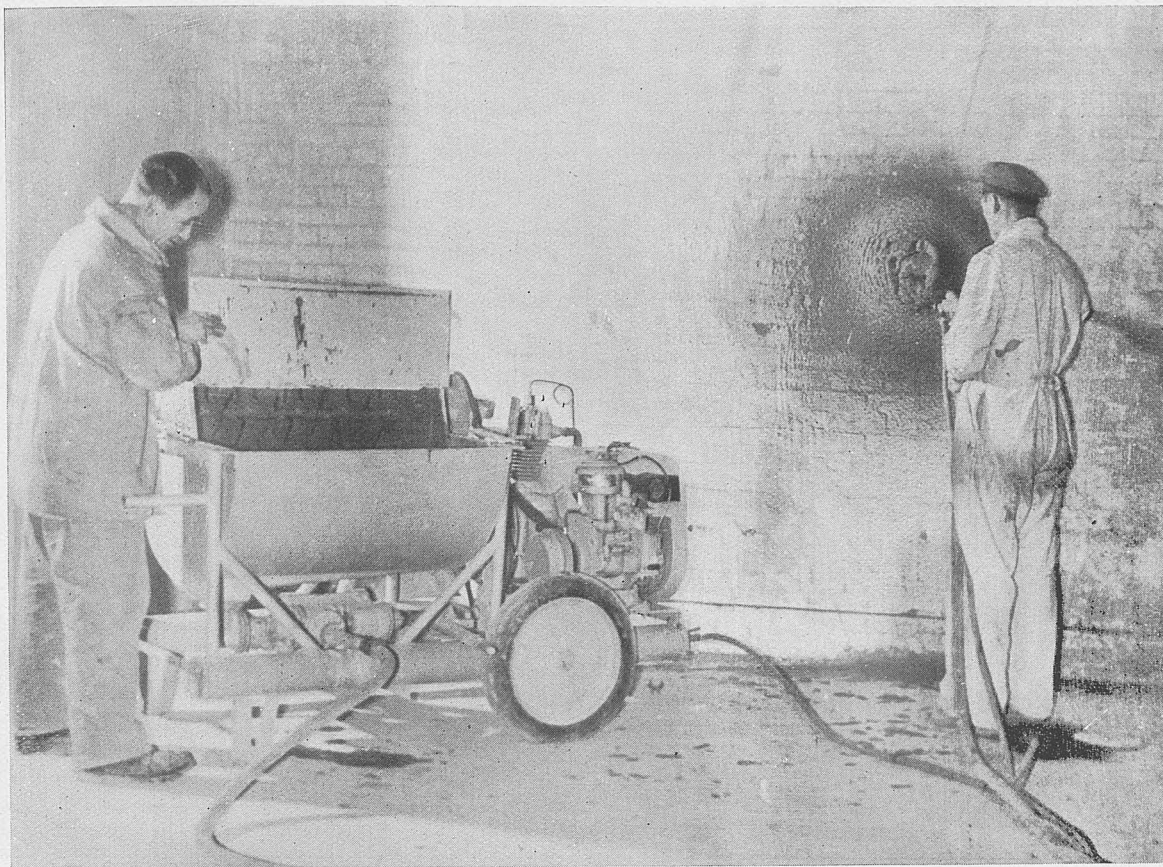
sencillez, y tanto la decoración como los muebles están ejecutados con el mayor decoro.

Toda la parte nueva (patio) es de piedra, los muros de mampostería, y ventanas, arcos, escaleras, etc., de sillería.

JUAN JOSÉ RESINES DEL CASTILLO.
Arquitecto.

POTES.—Torre-Ayuntamiento. Un detalle del interior.





Maquinaria de tipo especial para la aplicación del "Pyrok".

NUEVO MATERIAL INGLES PARA LA CONSTRUCCION

Como resultado de los experimentos realizados durante varios años por Samuel Clipson, se ha obtenido en la Gran Bretaña un nuevo material de construcción, que traerá consigo adelantos y cambios importantísimos en el campo de los revestimientos. El material en cuestión, conocido con el nombre de *Pyrok*, es impermeable e incombustible en alto grado y se adhiere fuertemente a cualquier superficie, incluyendo madera, acero y cemento de amianto. Resiste las heladas, por lo que puede aplicarse exteriormente en tiempo frío, asegurándose que no se agrieta en absoluto, contrariamente a lo que sucede con los yesos de tipo normal. Tiene consistencia suficiente para la retención de tornillos y clavos sin necesidad de introducir rellenos, no corroe los metales en contacto con él y se puede aserrar y cincelar sin que se desconche.

No obstante sus propiedades importantes,

no contiene materia alguna que no haya sido utilizada en la edificación o industrias semejantes. Los ingredientes de que está compuesto son: Vermiculita, cemento Portland, agua y un plastificante a base de cal. A la primera de estas materias se deben, fundamentalmente, las características esenciales del producto.

La vermiculita procede del Sur de Africa, Kenya, América, Rusia y otras partes del mundo, conociéndose desde hace algunos años sus propiedades de inconductibilidad térmica y resistencia al moho y a los insectos. La utilización de la vermiculita como materia aislante en la industria de la edificación no es nueva, aunque hasta ahora la dificultad principal experimentada ha sido la preparación de un compuesto o mezcla con un contenido de vermiculita en forma suficientemente concentrada. Con el *Pyrok* se ha logrado el máximo grado de concentración conseguido has-



Diversas aplicaciones del producto "Pyrok".



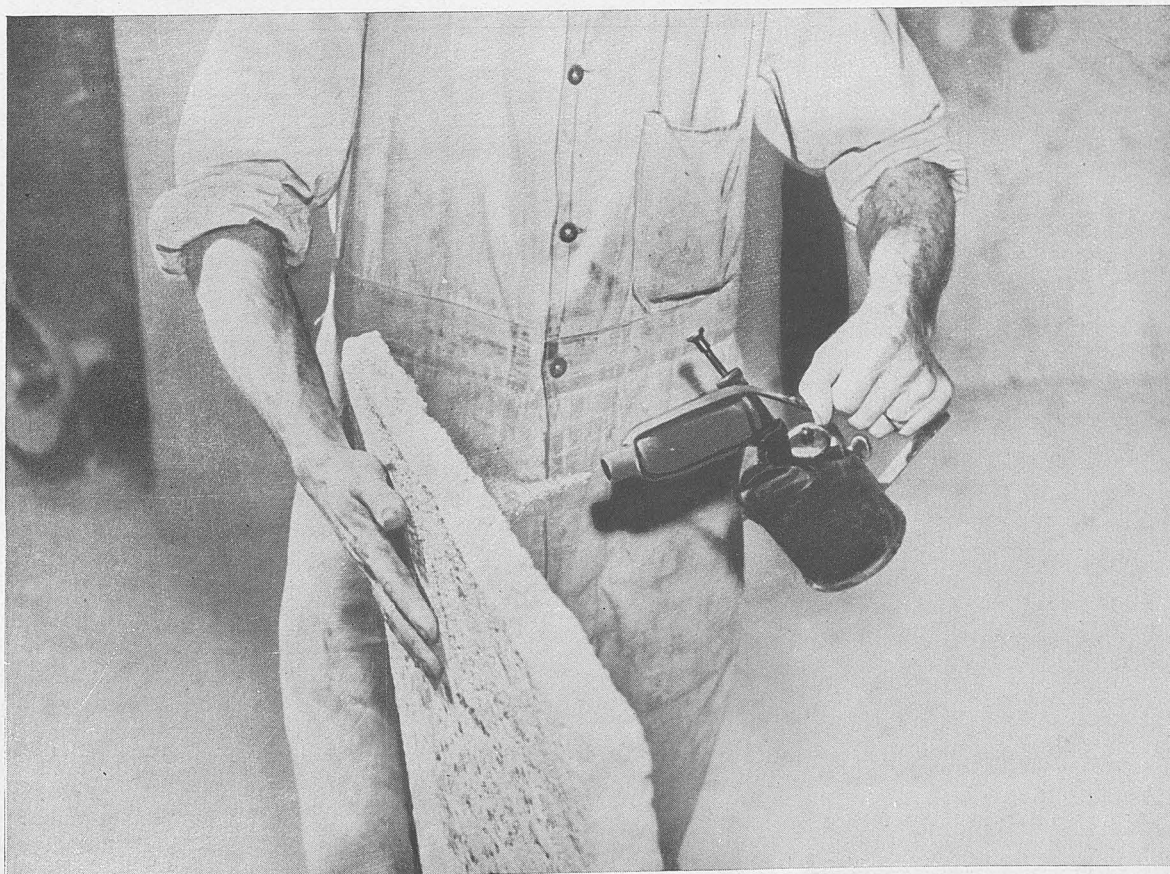


ta la fecha, ya que las restantes substancias que forman parte de la mezcla constituyen un pequeño porcentaje del total.

Se aplica el *Pyrok* por medio de una máquina de tipo especial, compuesta de una mezcladora y de un compresor para el accionamiento de la bomba que, por intermedio de una manguera, suministra material al pulverizador. De este modo puede aplicarse con gran fuerza sobre la mayor parte de las superficies, adhiriéndose a ellas con tal firmeza que para desalojarlo haría falta un taladro neumático. La mayoría de las superficies no necesitan tratamiento previo alguno, a excepción del acero; en este caso, el metal no debe pintarse, y antes de aplicar el *Pyrok* es necesario limpiar debidamente la superficie, eliminando las incrustaciones y toda traza de herrumbre.

Con objeto de determinar las propiedades de resistencia a la intemperie, se dejó expuesta durante todo el invierno una pared de ladrillos revestida con *Pyrok*; como prueba adicional se roció la pared con agua para que se

Pruebas de resistencia del nuevo producto "Pyrok".



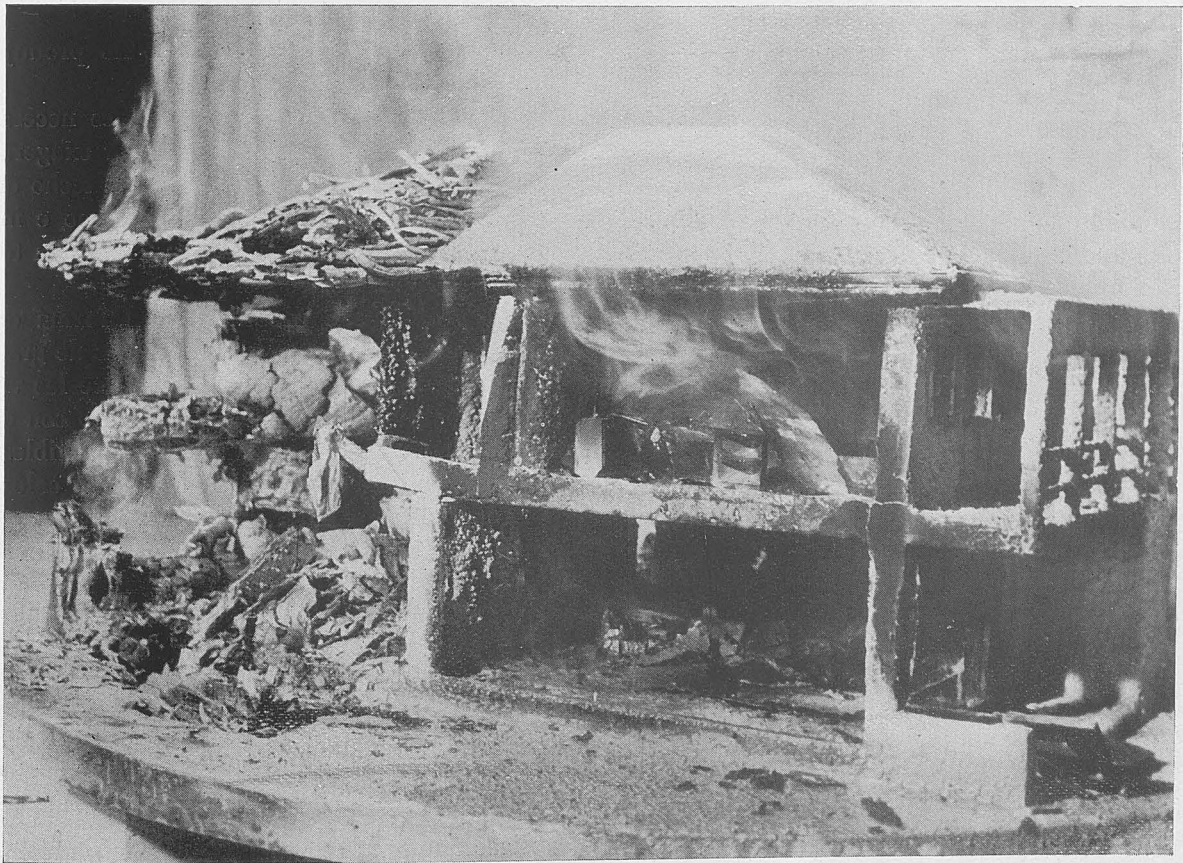


Prueba de incombustibilidad en una maqueta, cuya cubierta ha sido parcialmente revestida con "Pyrok".



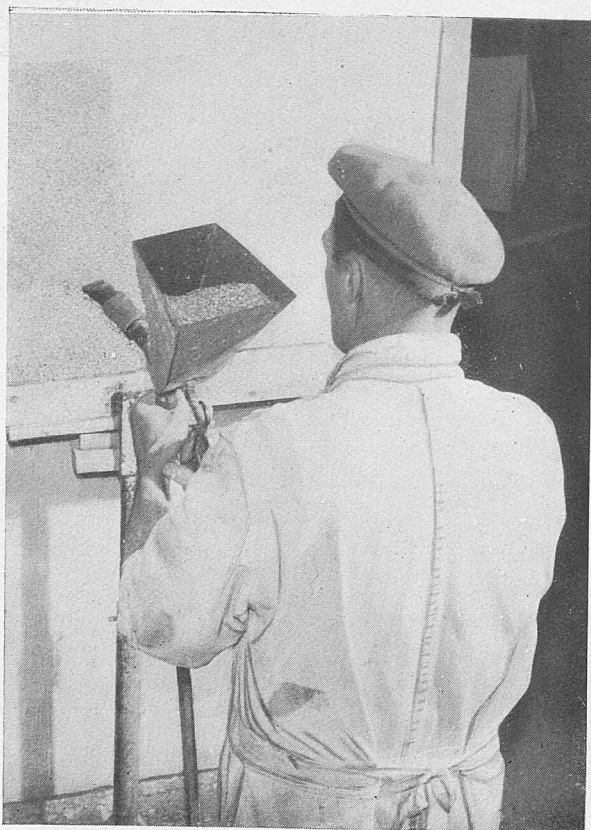


Prueba de incombustibilidad en una maqueta, cuya cubierta ha sido parcialmente revestida con "Pyrok".





Pruebas de resistencia del nuevo producto "Pyrok".

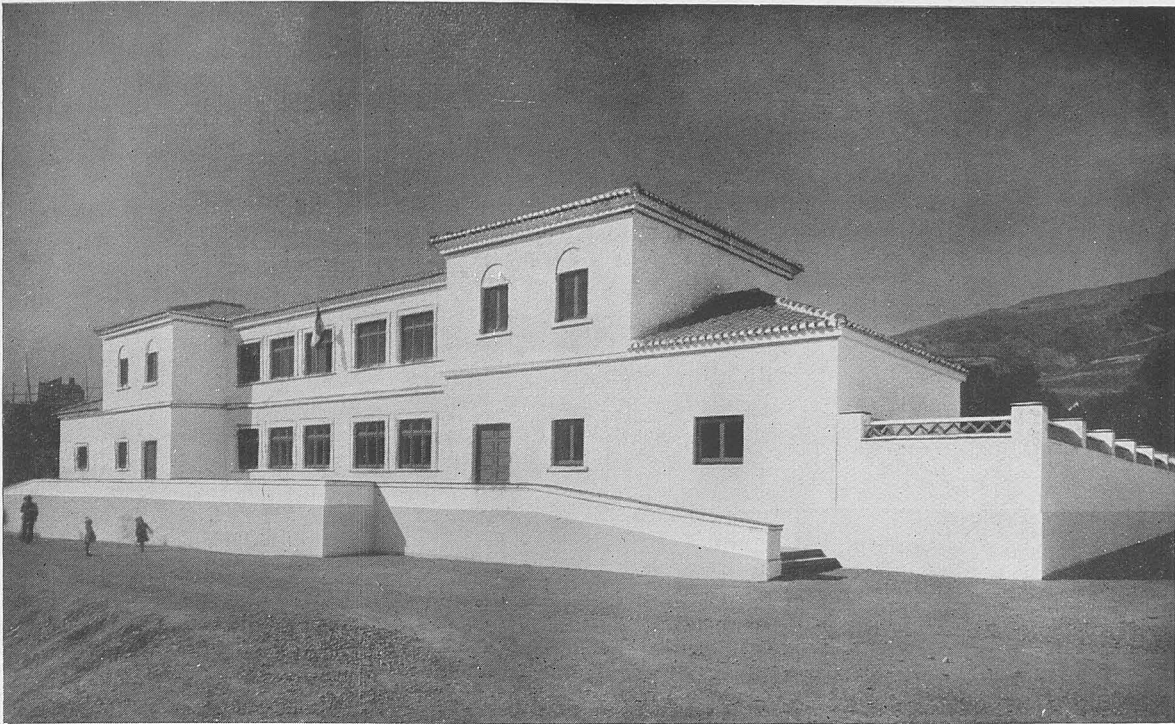


formara una capa de hielo, que no produjo efecto alguno en la superficie.

Para el aislamiento térmico no es necesario aplicar revestimientos de espesor exagerado; esto se demostró aplicando a un techo de chapa ondulada revestimientos, externo e interno, de 6 y 3 mm., respectivamente, sin tocar las paredes del edificio.

El *Pyrok* puede presentarse en forma de espuma muy ligera, en cuyo estado es de gran utilidad para rellenar los huecos entre las vigas de los pisos de madera, formando con el revestimiento de ésta rellenos incombustibles, así como aislantes para el ruido y el calor. Otra utilización consiste en el aislamiento de tanques y tuberías de calefacción. Los ingenieros navales tienen también gran interés en utilizar el *Pyrok* para revestir las superficies interiores de las cubiertas de acero, especialmente en aquellos barcos que hayan de transportar mercancías que puedan estropearse al caer sobre ellas la humedad o transpiración de las cubiertas.

También investigan las posibilidades de su aplicación para forrar los tanques de petróleo.



ORGIVA.—Grupo escolar.

OBRAS EN LA COMARCAL DE GRANADA

La Oficina Comarcal de Granada tiene a su cargo la reconstrucción de los siguientes pueblos adoptados: Alcalá la Real y sus nueve anexos, Deifontes, Guadix, Jayena, Mecina-Fondales, Moclín y sus cinco anexos, Motril, Orgiva, Pitres y Vélez-Benaudalla. En todos ellos, con la excepción de Vélez, en donde se inicia en el presente mes nuestra labor con la construcción de un cuartel para la Guardia Civil, se ha hecho una eficaz labor de reconstrucción, que continúa con un ritmo mantenido, variando el volumen de obra de acuerdo con la fecha de adopción, importancia del pueblo y el paro en la industria de la construcción.

Así, en Alcalá se han terminado las siguientes obras: Un grupo escolar para 250 alumnos, el nuevo cementerio, el camino de acceso al mismo, un grupo escolar de cien plazas en el anexo de Charillas y la urbanización de la plaza en dicho anexo, y están en construcción un cuartel de la Guardia Civil con 15 vivien-

das y la reconstrucción de la Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor.

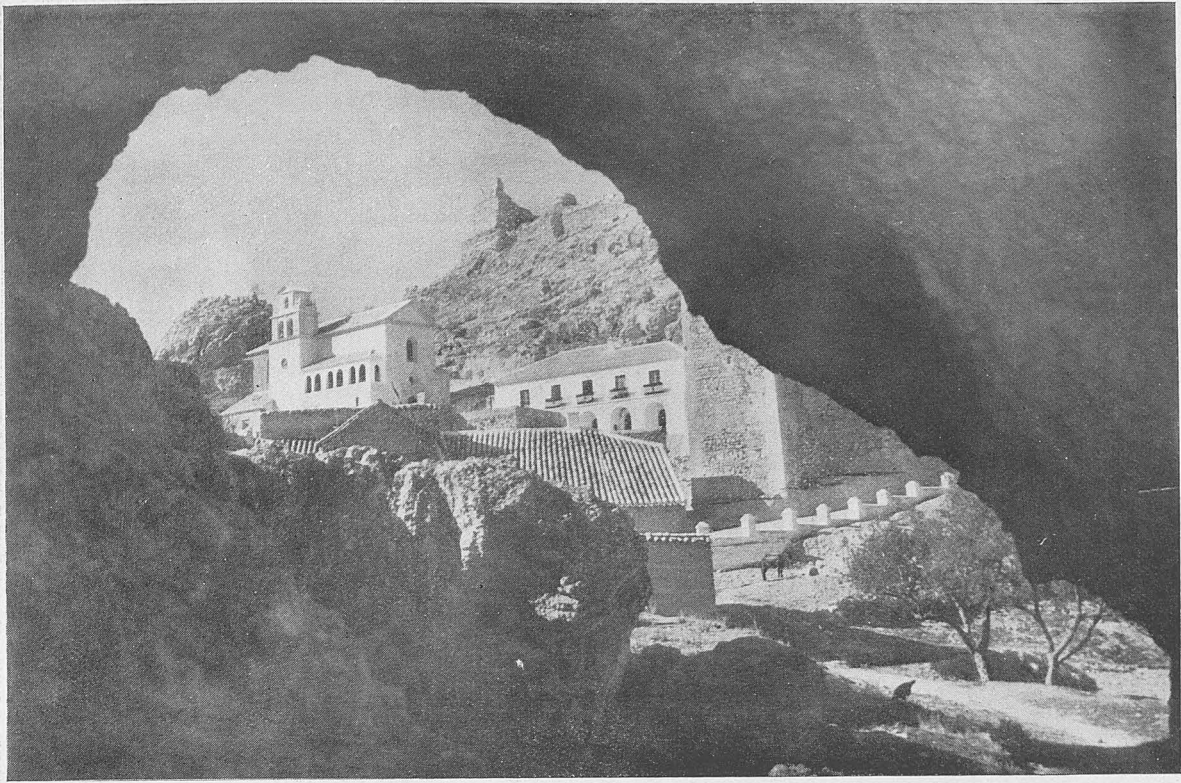
En Deifontes se ha construido el nuevo Ayuntamiento y se ha urbanizado la plaza, estando en construcción en la actualidad un grupo escolar de 200 plazas.

En Guadix hemos terminado un núcleo situado en la zona de las cuevas, compuesto de la Iglesia Parroquial, vivienda del párroco, grupo escolar de 300 plazas y las viviendas de los maestros, con su urbanización correspondiente; la cárcel de Partido, con un pabellón de dos viviendas para el director y el administrador de la cárcel; un cuartel para la Guardia civil con 17 viviendas; cuatro grupos de viviendas de renta reducida en la plaza de Onésimo Redondo, con un total de 18; se ha reparado el Asilo de Ancianos; se ha efectuado el descombro general y se han habilitado 20 viviendas más; en la actualidad se está construyendo el nuevo Ayuntamiento



PITRES.—Dos vistas de la Plaza Mayor. Al fondo la Iglesia y la Casa rectoral. Abajo: Centro de higiene y viviendas en la calle Palanque.





MOCLÍN.—Vistas de conjunto de la Iglesia parroquial y casa rectoral

en la plaza, siendo su fachada principal el famoso Balcón de los Corregidores, cuyas obras de reconstrucción total están casi terminadas, y se procede a la reconstrucción del Palacio Episcopal y del Convento-Asilo de la Divina Infantita.

En Jayena se ha terminado un grupo escolar con capacidad para 200 alumnos y se está construyendo un cuartel para la Guardia Civil con siete viviendas, así como la urbanización de la zona de nuevas construcciones.

En Mecina-Fondales están terminadas las obras de acceso al pueblo y se está construyendo un grupo escolar de 150 plazas.

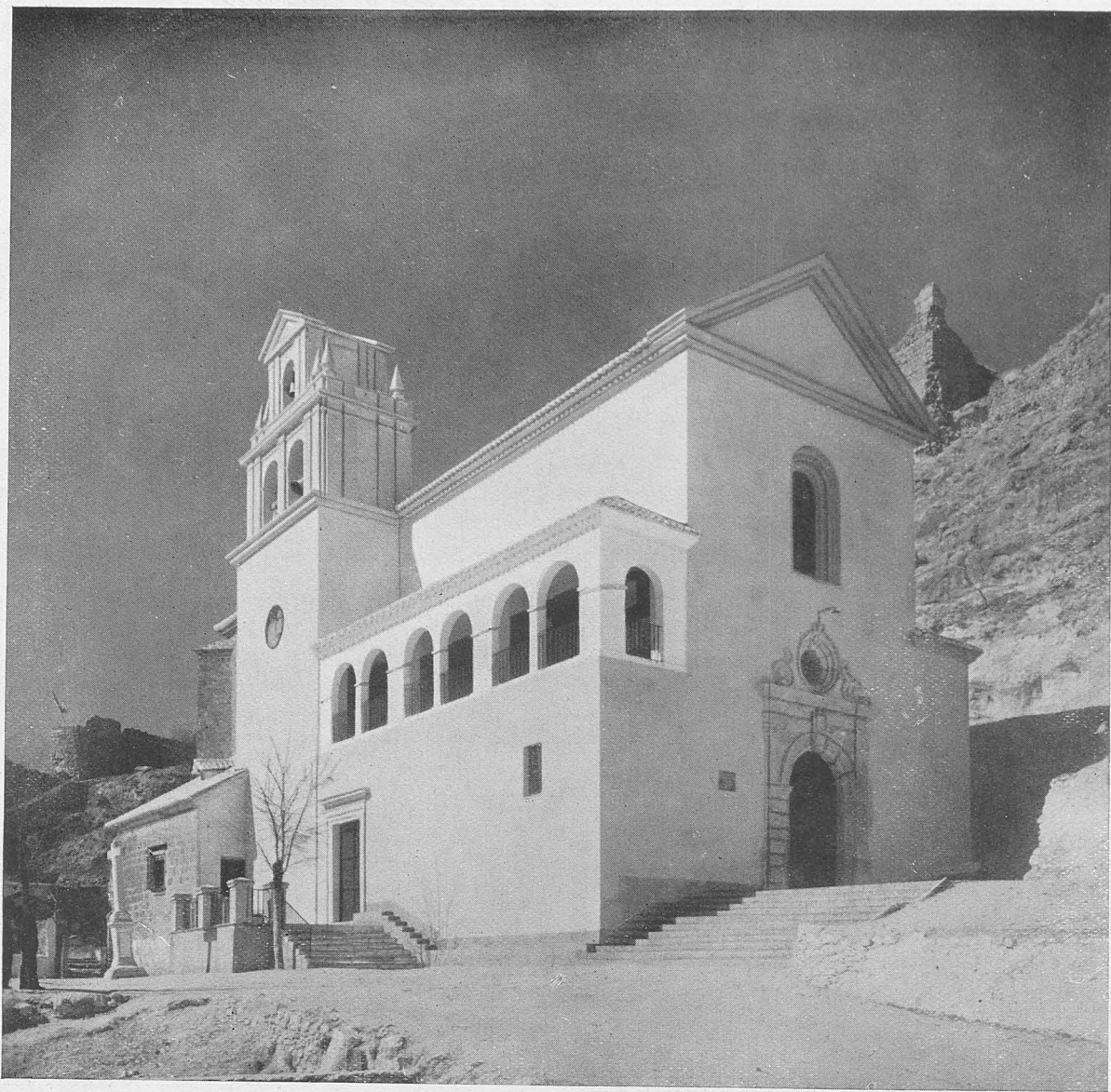
En Moclín se han terminado las obras de reconstrucción del Santuario Parroquial del Cristo del Paño y Casa Parroquial con dos viviendas; un grupo escolar de 100 plazas con las viviendas de maestros en el anexo de Tozar; la Iglesia Parroquial y Casa Rectoral en el anexo de Tiena, así como diversas obras de urbanización y accesos, construyéndose en la actualidad un grupo escolar de 150 plazas en Moclín y otro de 100 en el anexo de Olivares.

En Motril, en donde las obras dieron co-

mienzo en julio de 1948, se está construyendo un cuartel para la Guardia Civil con 16 viviendas.

En Orgiva se ha construido el poblado de Tablones, compuesto de 36 viviendas de labrador, Iglesia Parroquial, Casa Rectoral, escuela con 50 plazas, vivienda del maestro, Casa-Ayuntamiento, Casa Sindical, camino de acceso y urbanización general, dotando al poblado de agua y alcantarillado. En Orgiva propiamente dicho se han terminado también la construcción de un cuartel para la Guardia Civil con 16 viviendas, un grupo escolar para 200 alumnos y se han habilitado 36 viviendas. En la actualidad estamos construyendo el nuevo Ayuntamiento y las obras de urbanización general de la zona de nuevas construcciones.

En Pitres se han construido: la Iglesia Parroquial, Casa Rectoral, grupo escolar de 150 plazas, viviendas de maestros, nuevo Ayuntamiento, cementerio, doce viviendas de renta reducida, dos albergues con 10 viviendas y un Centro de higiene. Se ha efectuado el descombro y se ha urbanizado la calle Palenque. Con estas obras hemos dado por terminada la



MOCLÍN.—Iglesia parroquial.

primera fase de la reconstrucción de Pitres.

En todas las obras reseñadas, tanto las construídas como las que están en construcción, se ha invertido, hasta el 28 de febrero de 1949, la cantidad de 30.613.520,47 pesetas, siendo el promedio actual de obreros que tenemos de más de 400.

Recientemente, en febrero de este año, se efectuó la entrega de las obras últimamente terminadas: Grupo escolar de Orgiva, ídem de Jayena, Centro de higiene de Pitres, cementerio de Alcalá y Satnuario y Casa Recctoral de Moclín.

Todas estas obras, de las que se acompañan fotografías, están construídas con muros de

mampostería con verdugadas de ladrillo, sobre cimientos de hormigón en masa; forjados de piso a base de viguetas de hormigón armado, revoltón de una rosca, relleno de senos de hormigón aligerado y tablero inferior de rasillas; cubiertas formadas por elementos leñosos a par e hilera, atirantados con hierros redondos en las crujías pequeñas, y por caballos de armaduras, correas, parecillos y entablado o enrasillado en las crujías grandes, siendo el tejado propiamente dicho de teja árabe, salvo en Pitres, en el que, situado en plena Alpujarra, no es conveniente este tipo de cubierta, dada la extrema dureza del clima; en esta localidad la cubierta empleada ha sido, si-



MOCLIN.—Iglesia del Cristo del Paño. Interior visto desde el altar mayor.



MOCLIN.—Iglesia del Cristo del Paño. Retablo del altar mayor.



ALCALÁ LA REAL.—Cementerio. Conjunto y detalle de la entrada.

guiendo el sistema local, cubrir con un forjado más, fuertemente enrasillado, dando una ligera pendiente, y sobre este tablero una capa de *launa*, que es pizarra fragmentada, muy abundante en la comarca, fuertemente apisonada, de 15 a 20 centímetros de espesor, en donde se marcan las líneas para el desagüe. Esta cubierta da un excelente resultado y sólo necesita un *peinado* anual para reponer las pérdidas de *launa* ocasionadas por descomposición y arrastres.

Los grupos escolares constan de clases de seis por nueve y van dotados de despachos, servicios higiénicos, campos escolares, etc. que son reglamentarios en estos edificios, procurando una perfecta separación de sexos.

El Centro de Higiene de Pitres consta de

dos plantas: la inferior, destinada a dispensario, con salas de espera, de consulta y de curas; despacho del médico, botiquín y servicios y un pequeño hospitalillo de urgencia con dormitorios para ambos sexos, y la superior, destinada a vivienda del médico.

El cementerio de Alcalá consta de dos grandes patios de enterramiento, el primero para panteones y nichos, y el segundo, mucho más amplio, dividido por bancales para aprovechar el desnivel del terreno, distribuidos en cuarteles y manzanas. Tiene una capilla y dos pabellones, destinado uno a vivienda del conserje y el otro a autopsias y depósito de cadáveres.

El Santuario de Nuestro Señor del Paño, lugar de gran veneración y origen de una tra-



ALCALA LA REAL.—Cementerio. Interior de la capilla.

dicional romería, que en Andalucía Oriental sigue en importancia al de la Virgen de la Cabeza, ha sido reconstruido. Consta de una gran nave con capillas laterales, cubierta por bóvedas tabicadas de tres roscas con lunetas, que se ha decorado con sencillez, ofreciendo un conjunto grato mediante la tonalidad de colores con que ha sido pintada: salmón en los fondos, con las molduras, cornisas y arcos fajones en blanco, y un zócalo general en gris.

El retablo del altar mayor se ha ejecutado de mármol y es donde se ha extremado la riqueza; consta de un zócalo gris, fondos rosados y columnas, molduras y todo el entablamento de color crema, combinando los mármoles procedentes de las canteras de Loja y Sierra Elvira.

Las fotografías que ilustran este artículo demuestran que en la composición exterior de todos estos edificios se ha procurado ambientarlos con el estilo propio y peculiar de cada caso dentro de la zona donde están enclavados, tendiendo a la sencillez, aunque buscando siempre un conjunto armónico y ponderativo.

SANTIAGO SANGUINETTI.
Arquitecto.

ALCALA LA REAL.—Cementerio. Conjunto de la capilla.



APRENDICES EN EL SIGLO XVI

No hubo otra escuela para aprender el oficio que el taller o la cantera, en donde el maestro dirigía y con sus propias manos trabajaba la obra principal, y sus ayudantes proseguían en otras tareas más sencillas, con lo que poco a poco se adiestraban para labores más difíciles, alcanzando, por último, tras años, la competencia suficiente para amaestrarla.

Los oficiales ministriles se agremiaban en cada ciudad para proteger sus intereses, tanto privados como públicos, es decir, las relaciones entre ellos y para con sus mandantes. Era una agrupación que, al mismo tiempo que afirmaba la calidad y competencia de los oficiales, libraba al oficio de intrusos y garantizaba el pago de los trabajos fijados por algún arancel, aprobado por el Cabildo de la ciudad. Igualmente los asociaba para resolver mejor sus dificultades, y juntábalos para sus relaciones fraternales y fiestas, bajo la égida de un Santo Patrón, que simbolizaba el oficio que ejercían porque aquel Santo Patrón, en su vida terrenal, lo fué igual que ellos, formando sus cofradías y hermandades religiosas, con capilla y bóveda de enterramientos en alguna iglesia de la ciudad, tanto más soberbias y majestuosas cuanto era la importancia del gremio.

Estas agremiaciones fueron, aquí en América, rezágo de las agrupaciones ministriles que en la vieja España de la Edad Media habían cobrado tanto auge e importancia para el desarrollo de la vida urbana y burguesa; pero si en el siglo XVI conservaban alguna autoridad, comenzaron a decaer a fines del siglo XVII, para no tener ninguna en el siglo siguiente y desaparecer del todo. Las luchas intestinas y las emulaciones entre los hermanos y agremiados, como resultado de un nuevo sentimiento de independencia profesional que se acentuaba día a día en el siglo XVIII, las relegó, y sólo dejó de ellas alguna que otra hermandad religiosa, en la que los cofrades no todos eran del mismo oficio, y ni siquiera, algunos, trabajadores de mano.

La agremiación reclamaba, como es lógico suponerlo, que todos fueran oficiales, y para serlo se exigía el aprendizaje. Este se realiza-

ba desde la más tierna edad, y es así como vemos que desde los doce o catorce años los jóvenes eran puestos bajo la tutela de algún maestro artesano, que se obligaba a un trato paternal para con su aprendiz. Ora los padres, o si eran huérfanos, los tutores; o los patronos si se trataba de esclavos, o el Corregidor de los Naturales si se trataba de un indígena, eran los que, con la presencia del Alcalde ordinario de la ciudad y ante el escribano público, asentaban al aprendiz en el taller del maestro escogido. Eran elegidos éstos, por lo general, no entre los de más prestigio, sino entre los que más experiencia y años de trabajo tenían, aunque vemos en muchos conciertos aparecer el nombre de un maestro de calidad (de calidad por la obra que le conocemos merced a las investigaciones archivales); la mayor parte de los asientos se hacían, como digo, con los que, no tan activos en una obra, tenían taller en la ciudad y allí podían los aprendices ejercitarse en el oficio. Es verdad que muchas veces el aprendiz entraba directamente a la construcción, más si ésta era de importancia, como lo descubrimos en la Catedral de Lima, cuando Martínez de Arzona o Pedro de Noguera la amaestraban; o para la Iglesia de San Francisco, cuando lo hacía Manuel de Escobar, que a su vez había ingresado en ella desde sus principios, cuando la iniciara bajo sus planos el maestro Fr. Constantino de Basconcellos. Esto en el siglo XVII. Tratándose de pintores, los maestros escogidos eran, sí, los de más fama; así, Mateo Pérez de Alesio o Angelino Medoro, en las postrimerías del siglo XVI, eran los maestros preferidos para el aprendizaje; y eran muchos los aprendices que simultáneamente acudían a ellos para adiestrarse en el dibujo y en el conocimiento de los colores y de su preparación.

Este asiento se hacía con toda solemnidad ante el escribano. El maestro se obligaba a enseñarle el oficio "sin encubrirle cosa alguna" o hacerlo "con todo su saber, de suerte que sea oficial", o precisando más las obligaciones de la enseñanza, tal como aparece en el concierto que se celebra en 1590 por Juan de Santiago como aprendiz del maestro pla-

tero Miguel de Greña, en que declara éste que “le mostraré dicho oficio de platero según y como yo lo sé, de manera que no le encubriré cosa alguna, que si por mi culpa y negligencia no lo deje de aprender, y si por mi culpa lo dejare de aprender o yo no le enseñare, me obligo de que a mi costa pueda buscar quien se lo enseñe, o pagarle lo que el dicho oficial pueda ganar sabiéndolo hasta que lo vaya aprendiendo en aquella sazón y tiempo”. Cuando Hernando Becerra se asienta de aprendiz con el pintor Mateo Pérez de Alessio, en 1592, ya está seguro el muchacho de su suerte, pues el maestro declara “que durante el dicho tiempo no lo echaré de mi casa y si lo echare le pagaré por entero la dicha cuantía como si hubiera servido y cumplido el dicho tiempo”. Existía, pues, por parte del maestro no solamente el compromiso de enseñarle bien el oficio y con él todos sus secretos, sino igualmente compensarlo económicamente o cubrir los gastos de otro oficial “si no cumplía bien y fielmente el compromiso de la enseñanza”.

Al mismo tiempo, era obligación del maestro “mostrarle la doctrina cristiana” si era joven español o indio, y en algunos casos no quedaban huérfanos de las letras, puesto que para algunos se decía que el maestro “le ha de hacer que sepa leer y escribir de suerte que sepa escribir una carta”. Y como obligación material, darle de comer, y vestir, y alojarlo convenientemente.

En algunos casos, la enseñanza se limitaba a unos pocos trabajos que quedan concertados de antemano. A uno, por ejemplo, sólo le enseñarán “el oficio de albañil de obra prima y tosca de ladrillos y adobes”; a otro “a atacar y formar, y todo lo demás que pudiere aprender”; a aquél se le enseñará “a plover, hacer un horno y un arco”; o también “que sepa hacer una portada de adobes y un arco de portada, y ventanas y todo lo demás de oficio y anexo”.

En materia de comida, era la que el maestro se servía en su propia mesa. En algunos conciertos se habla de “beber”; se refería esto a las bebidas tales como el vino, que no podía faltar en un yantar sólido y reconfortante para un hombre de trabajo recio. Para dormir se le brindaba un “buen colchón de lana” y el vestido había de ser “como a buen español”.

Consta este compromiso, no siempre con todas las piezas que mencionamos a continua-

ción, pero siempre se habla de un vestido para el trabajo, y al fin de su aprendizaje de uno “de paño de Castilla”, entero y de color pardo o negro. En algunos conciertos se especifica que recibirá un “ferreruelo, sayo, calzas y jubón”; en otros “un saragüel y su petrina”; en otros “capa, sayo y gregüescos”. Era el “ferreruelo” una capa corta con su “valona” que adornaba el cuello y recubría el “sayo”, especie de casaca hueca, larga y sin botones, que en otros casos era sustituida por el “jubón”, pieza más corta que sólo cubría hasta la cintura y era más ceñida y ajustada al cuerpo. Las “calzas” o calzones, o los “gregüescos”, que lo eran anchas y sin bragas, eran otras tantas piezas del vestido que recibía el aprendiz. Ceñía la ropa al cuerpo la “petrina”, correa con hebilla para atarla a la cintura encima de la ropa, o el “escarcel”, que le servía para colgar la espada. A los aprendices de “talla y tarja” se les daba un “talabarte” de cuero.

De ropa interior recibían dos camisas de Ruán, que en algunos casos el aprendiz exige “que sean de tienda”.

Para el vestido se especificaba que había de ser “de tela de México” para la de trabajo y “de paño de Castilla”, pardo o negro, para el elegante y fiestero, que recibiría al fin de su aprendizaje.

También se le daba un par o dos de zapatos de cordobán y un sombrero de fieltro. En algunos casos, como para Miguel Griego, mulato que se asienta con el maestro carpintero Juan de Mendoza, en 1598, se exige, además del jubón de lienzo, el sombrero de fieltro y los zapatos de cordobán, “unas ligas de seda”.

El aprendiz recibe igualmente al término de su convenio un cajón con las herramientas de trabajo. Son éstas dos o tres piezas escogidas entre la azuela, la sierra, la plana, la barrena, las junteras, el cepillo, el escoplo, el formón, el compás o el martillo. El aprendiz indígena Martín Pariona, natural de Huacaré, exigirá a su maestro “un cepillo y un compás”.

Si se trata de los plateros, “una caja mediana con limas y buriles”. El plazo de aprendizaje duraba dos años. En algunos casos sólo se concierta uno; en otros se extiende hasta cinco, pero lo corriente es sólo un par de años. El aprendiz tomará otros dos años en el taller de algún otro oficial. El maestro pagará al aprendiz cien pesos al año. Hacia el fin del siglo se ha llegado a dar hasta ciento cincuenta. Si se trata de un mulato, sólo trescientos

reales "por trescientos días de trabajo", que son otros tantos en un año, como lo determina el concierto que celebra un tal Bernabé con el maestro carpintero Alonso Rubio en 1595. Y si es indio, los salarios son aún menores, como lo veremos más adelante.

Obligación del aprendiz, por su parte, era la de "servir bien y fielmente"; cumplir al mismo tiempo que los encargos las tareas que le asignaban. El trabajo diario superaba las doce horas del día. Bastantes fiestas había en el año para no aprovechar las horas de luz en los días de trabajo. Este debía hacerse poniendo todo esmero y cuidado, y si no se comprometía a cumplir con las fallas y faltas al término del tiempo de su aprendizaje. Pero los jóvenes oficiales iban llenos de afanes y anhelos. Alonso Lucas, hijo de un tal Villanueva, difunto, en 1588, confiesa "por cuanto él tiene voluntad y deseo de aprender" se concierta con Lucas López, maestro de albañilería en Lima, para aprender cuanto pueda.

Curiosa obligación era la de acompañar a la mujer del maestro cuando ésta salía de casa. Venía a ser cual su paje, y había de protegerla en cualquier caso. Sin duda que las seguridades para la mujer cuando salía a la calle eran escasas, y precisaba que alguien la amparara cuando el marido se hallaba ocupado en la obra y le era imposible abandonarla. ¡Qué mejor que el aprendiz, mozo y casi un hijo!... Esta obligación la encontramos más frecuentemente en los conciertos del siglo XVI y no en el siguiente.

En 1561, Juan Cano, mozo que acaba de llegar de Sanlúcar de Barrameda, se asienta de aprendiz con Francisco Xuara, el carpintero que, asociado con Juan de Grajales, ha hecho el artesonado de la primitiva Iglesia de San Francisco, y bajo el compromiso de su juramento, se obligaba a servirlo en lo que "mandare que sea justo e honesto hacer y acompañar a su mujer". Lo mismo hace Cristóbal de Valderas al asentarse con Luis de Monigo, en 1579; y Juan Ruiz se compromete con el maestro de carpintería Pedro Correa a acompañar a la mujer "a las iglesias e partes donde fuere".

Los aprendices buscan al maestro capaz, no importa el color de su tez. Bástale que tenga experiencia y conocimientos. No hay desmedros en esta nueva tierra de Indias en donde se van a conjugar las tres razas. He aquí un caso entre varios: En 1598, Juan Calvo, natural de Barcelona, de diecisiete años de edad,

ingresa en el taller de Mateo Roque, mulato libre y carpintero, para saber de él los secretos del oficio. El maestro puede igualmente ser un sacerdote. Si éste es capaz, ¿por qué no tomar de él sus experiencias y saberes? En 1580, Juan Gómez, al que en el siglo XVII encontraremos trabajando en la Catedral de Lima, y que antes ha hecho algunos retablos en las iglesias de Juli, recibe de Fr. Pedro González, de la Orden de Santo Domingo, y con licencia de su Superior, Fr. Tomás de Morales, estas y otras enseñanzas propias del arte de la carpintería. Trabajaré durante dos años y no recibirá paga alguna siempre que Fr. Pedro "le ha de dar honestamente de vestir y de comer y donde pose", y al fin de su aprendizaje "las herramientas con que ha trabajado".

Si el aprendiz enfermaba, quedaba el maestro obligado a curarlo prestándole la debida asistencia. O mandarlo al hospital si el mal era de más cuidado. Para Juan Moquio, aprendiz indígena, su maestro se compromete a curarlo "si estuviese enfermo, y si no enviarlo al Hospital de Santa Ana de esta ciudad, donde se curan los naturales".

Para los aprendices indios, las obligaciones no eran menos precisas que para los españoles, fuera el maestro indio o español también. El jornal o la paga anual, sí, era más reducida: nueve pesos al año o seis reales al mes, hasta quince y dieciocho pesos anuales hacia fines del siglo. Mas no siempre era en dinero esta propina. Se concertaba un pago en especies, pues al maestro, si era indígena, convenía más. Así, en 1574, vemos cómo, en el pueblo de Moro, Tomás Chacayquivi y Pedro Paella se conciertan con Pedro Chumbi, maestro de carpintería, y éste, además de las obligaciones contractuales ya conocidas, se compromete a dar a Chacayquivi doce pesos de a nueve reales y doce hanegas de maíz, y a Pedro, vestirlo, dándoles la comida a ambos.

En cuanto a la ropa, igualmente, era menor el atuendo. Dos vestidos de algodón y alguna camiseta. Pero eran obligatorias la doctrina y la enseñanza de buenas costumbres y crianza, como lo vemos en el caso de Juan Quichimbo, indio de Loja, de doce años, al entrar de aprendiz en el taller de Luis de Ortega, carpintero, en 1599. Obligación del maestro era "darle buen tratamiento", a lo que se obliga el carpintero que enseñará el oficio a Alonso Aumipachi, indio de Jauja, en el mismo año. Y así vemos numerosos

asientos de aprendiz que celebran los jóvenes indígenas con los maestros españoles en Lima o en la provincia. También hemos hallado numerosos conciertos de aprendizaje de negros esclavos, pero aparecen más bien en el siglo xvii que no en éste, y tienen singularidades que más conviene reservar para otro artículo.

Debemos indicar también que numerosos jóvenes españoles salían de la metrópoli deseosos de venir a América a probar fortuna; pero que esta fortuna, que no era la áurea soñada, sino la del trabajo, la conseguirían con un oficio en la mano. Y al llegar a estas playas se les ve ingresar en el taller de algún maestro para que les muestre su arte. Ciertos que conocemos alcanzan a ser buenos artífices e intervienen en alguna obra de importancia; entre ellos recordamos a Antonio Mayordomo, que en 1598 se asienta de aprendiz con Andrés de Espinoza, maestro mayor de la Catedral de Lima. Antonio Mayordomo trabajará las fuentes y alcaduces de la nueva Alameda, abajo del Puente, que manda trazar el Virrey Montesclaros, bajo la dirección de Juan del Corral. Algunos otros son maestros ya bien conocidos por sus trabajos en la arquitectura urbana del siglo xvi. Luis de Monigo, mestizo, que en 1575 tiene a su cargo obras del Cabildo. Alonso de Morales, que en 1570 hace la Capilla de la Cárcel o la torre de la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced. Esteban de Amaya, que trabaja en la primera iglesia agustina en Lima y en 1565 las Casas Arzobispales; o Gaspar Báez, más atrás aún, que inicia las obras de la Iglesia parroquial de Santo Domingo, en Arequipa; o Jerónimo Domingo Delgado, maestro de Cantería y Geometría, que labra la bóveda con nervaduras y claves a la románica para la bóveda de la capilla mayor de Santo Domingo, en 1547. O los carpinteros Pedro Juan, el flamenco, o Cristóbal de Luna, natural de Colonia. Y muchos plateros, entalladores y maestros de yeserías y de pintar. Y no terminaríamos, tan larga es la relación.

Lo cierto es que con estos bravos y buenos maestros estos aprendices llegaron a su vez a ser como ellos. Y ya que por aquí no estuvieron los mejores que el arte español tuvo, y sólo llegaba de vez en cuando alguno de cierta competencia, los que alcanzaron cierta idoneidad repitieron o imitaron las formas de esos artífices, promoviéndose, como fácilmente puede apreciarse, un criterio original para

la ejecución de la obra de arte. Esta copia o imitación, por la ausencia del maestro artista, fué forzosamente agostándose del arte metropolitano y llevándolo, aquí en la Nueva Castilla, por singulares cauces. El principiante arribado a maestro, y a su vez el que de éste tomaba sus enseñanzas, inevitablemente habían de reducirse en su inspiración, carentes de estímulos y ayunos de incentivos. El siglo xvi atrajo al Perú artesanos más de empresa que de arte. Es en el siglo siguiente, que para nuestra ciudad, y en general para todo el Virreinato, es siglo de arquitectura, cuando vienen mejores artífices y en mayor número; traen experiencia y libros de arquitectura, y vemos así desarrollar el arte como en aluvión y no por crecimiento y desprendimiento naturales, como lo dice y sostiene para Méjico, en modernísima teoría, D. José Moreno Villa.

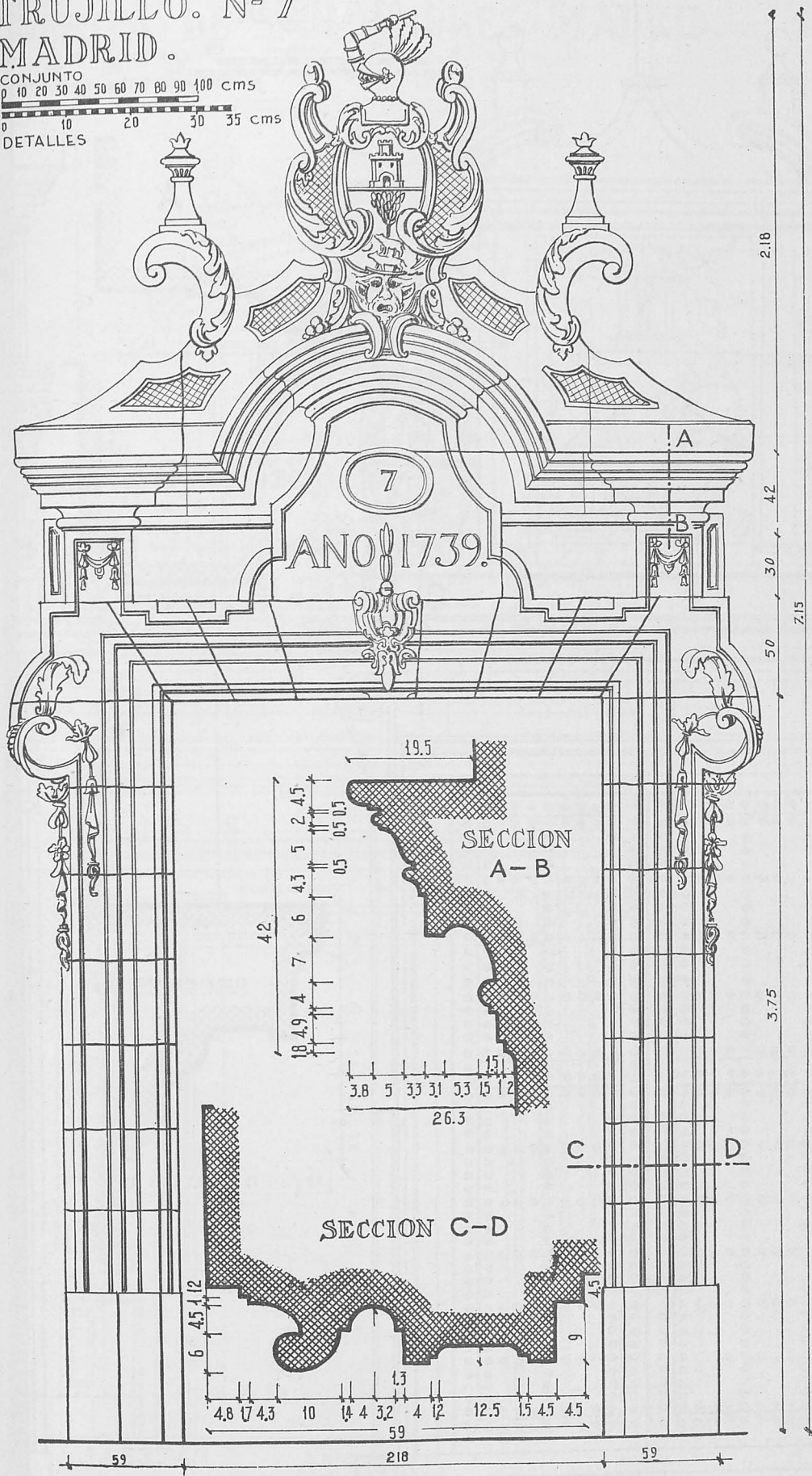
Desde mediados del siglo xvii, los artistas son una pléyade de criollos y mestizos, y hasta esclavos negros emancipados por su trabajo. Se lanzan solos al trabajo; el mestizo y el indio, en las ciudades del interior, abordan los problemas de la construcción con sólo recomendaciones o instrucciones "de oídas". Es en Lima en donde una gran obra exige, para algunos problemas de mayor envergadura, los "pareceres" de los mejores maestros. Todo esto va dando un sello y una forma al arte, que en la arquitectura, más arraigada a métodos tradicionales y experimentados, se queda un tanto tradicional, pero se acentúan también los rasgos del ambiente telúrico. Muchos errores se observarán en la obra; y en lo decorativo, cierta ingenuidad que alcanza a ratos un gran sabor artístico de prístina inspiración. Pero esta afirmación van descubriendo y confirmandonosla las investigaciones de nombres y fechas en los archivos nacionales. Y si algunas veces podemos juzgar bien la obra porque se ha conservado a través de los siglos, no siempre lo haremos con la precisión y justeza indispensables por las transformaciones que ha sufrido, o, también, porque ha desaparecido, aunque por suerte a veces queda consignada en documento notarial.

Poco a poco, con estos pasos avanzamos en el aun oscuro camino de nuestro Arte. En "Aprendices del siglo xvii", de aquel brillante siglo para el arte español en América, veremos algo más de todo esto.

EMILIO HARTH-TERRÉ. Arquitecto.

PORTADA.
TRUJILLO. Nº 7
MADRID.

CONJUNTO
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cms
DETALLES
0 10 20 30 35 cms

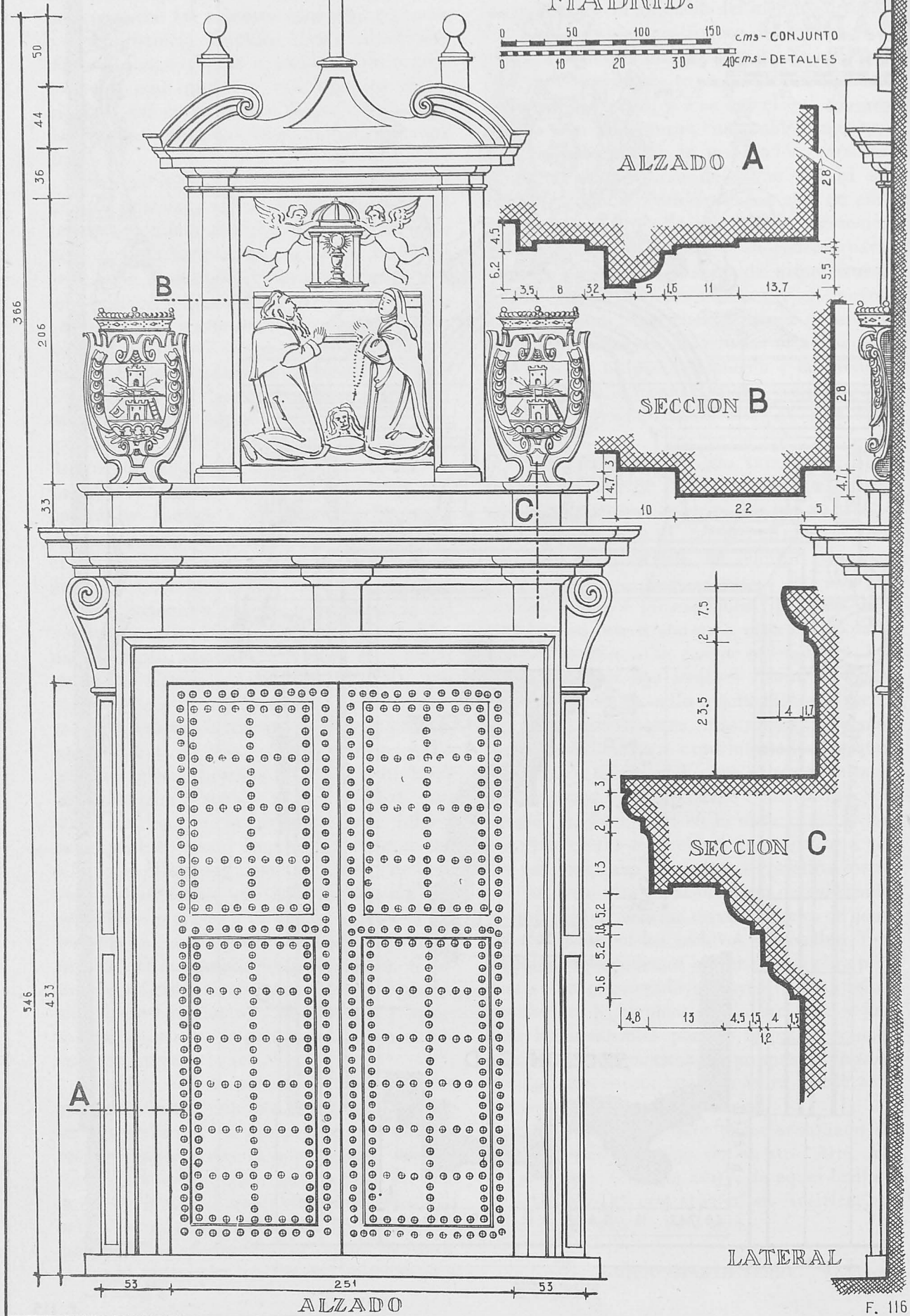


FRENTE

PERFIL

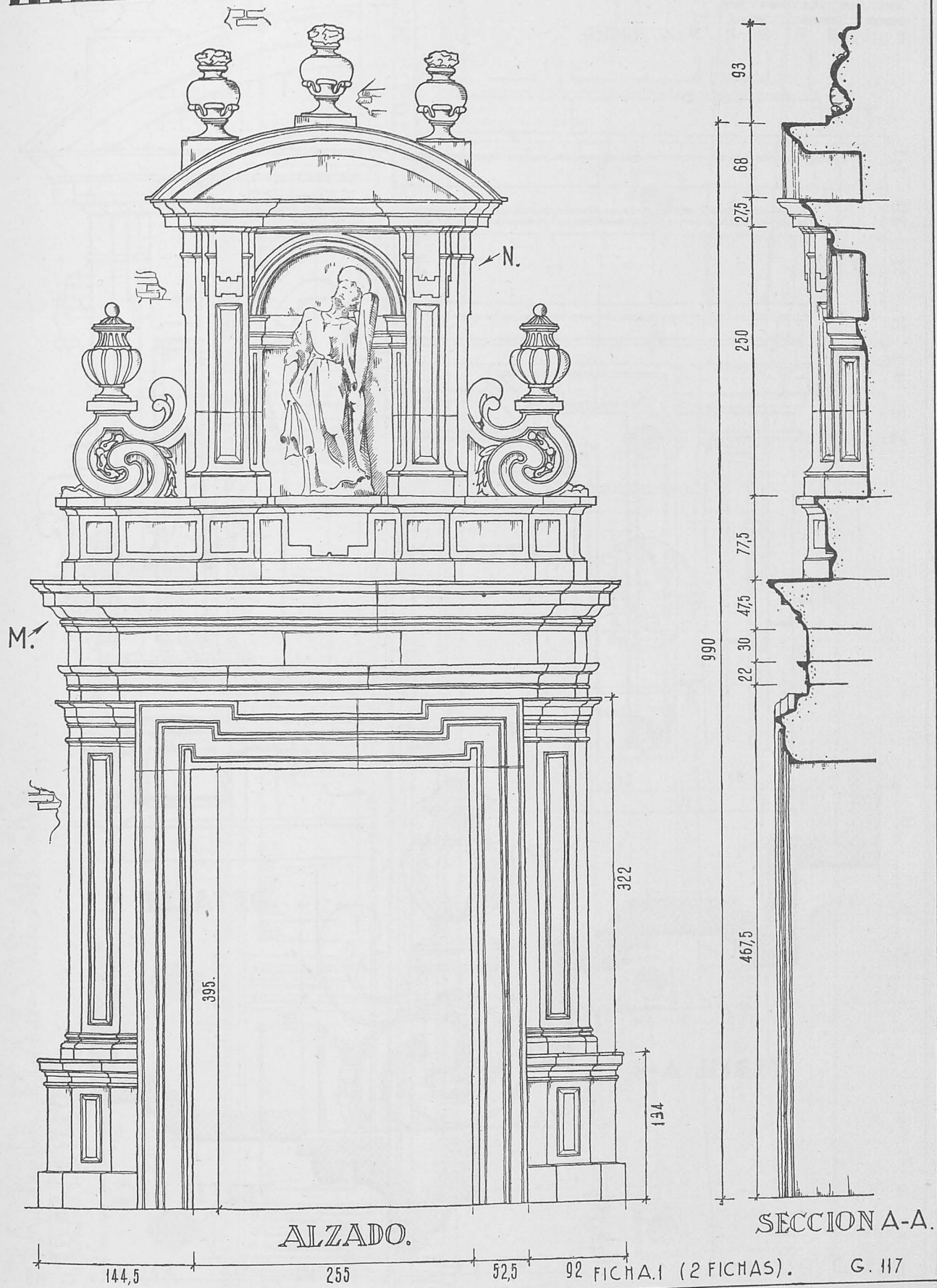
PORTADA.

IGLESIA DEL CORPUS CHRISTI
MADRID.



PORTADA.
IGLESIA DE SAN ANDRES MADRID.

0 50 100 150 200 cms. CONJUNTO.



ALZADO.

SECCION A-A.

144,5

255

52,5

92

FICHA.1 (2 FICHAS).

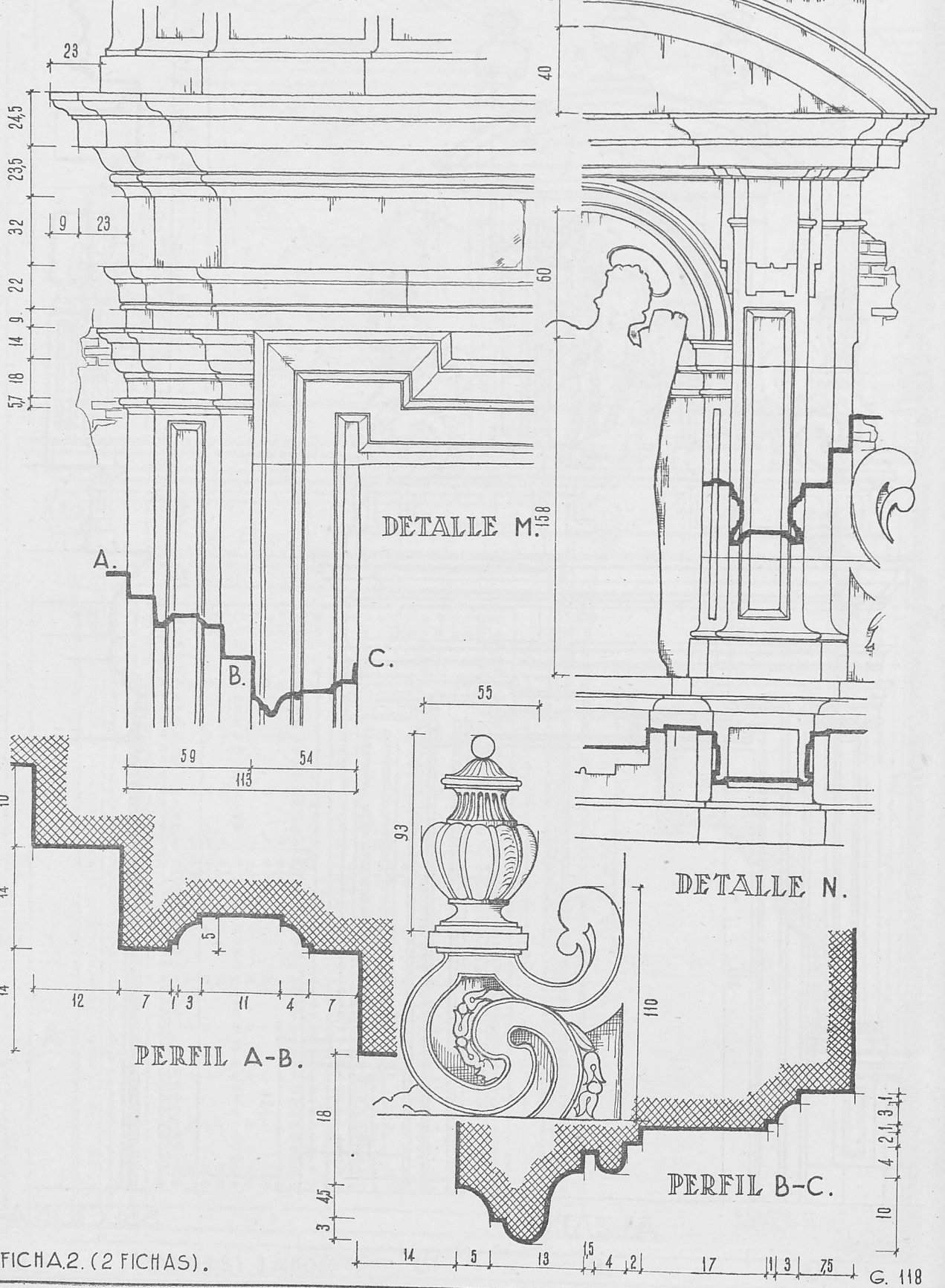
G. 117

PORTADA.

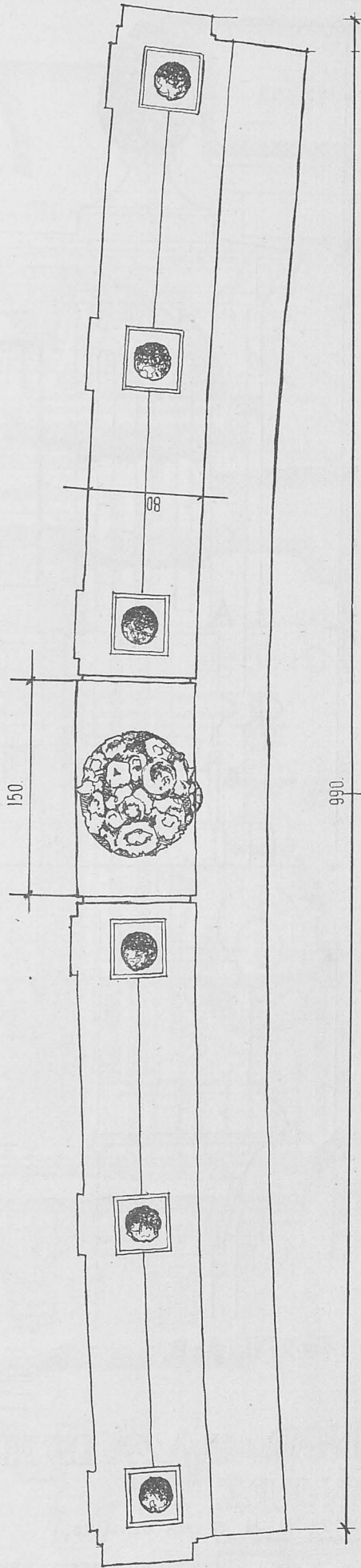
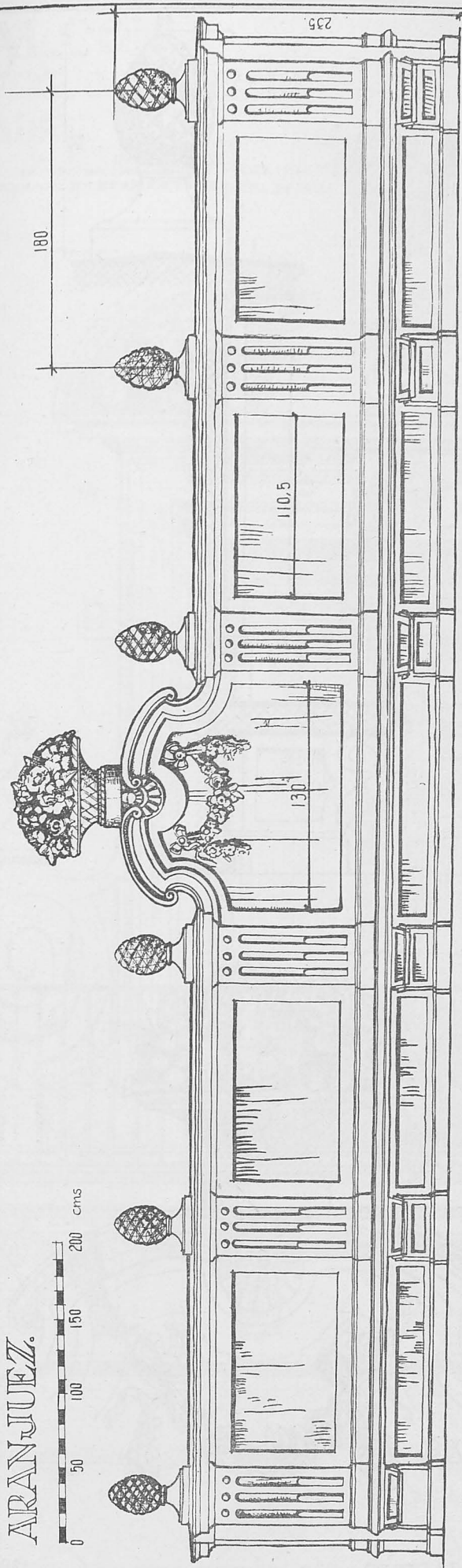
IGLESIA DE SAN ANDRES. MADRID.

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 MZ. CONJUNTO.

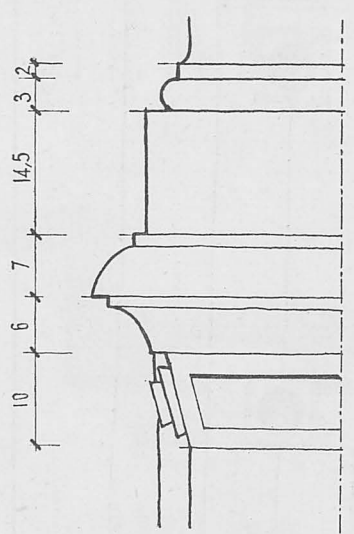
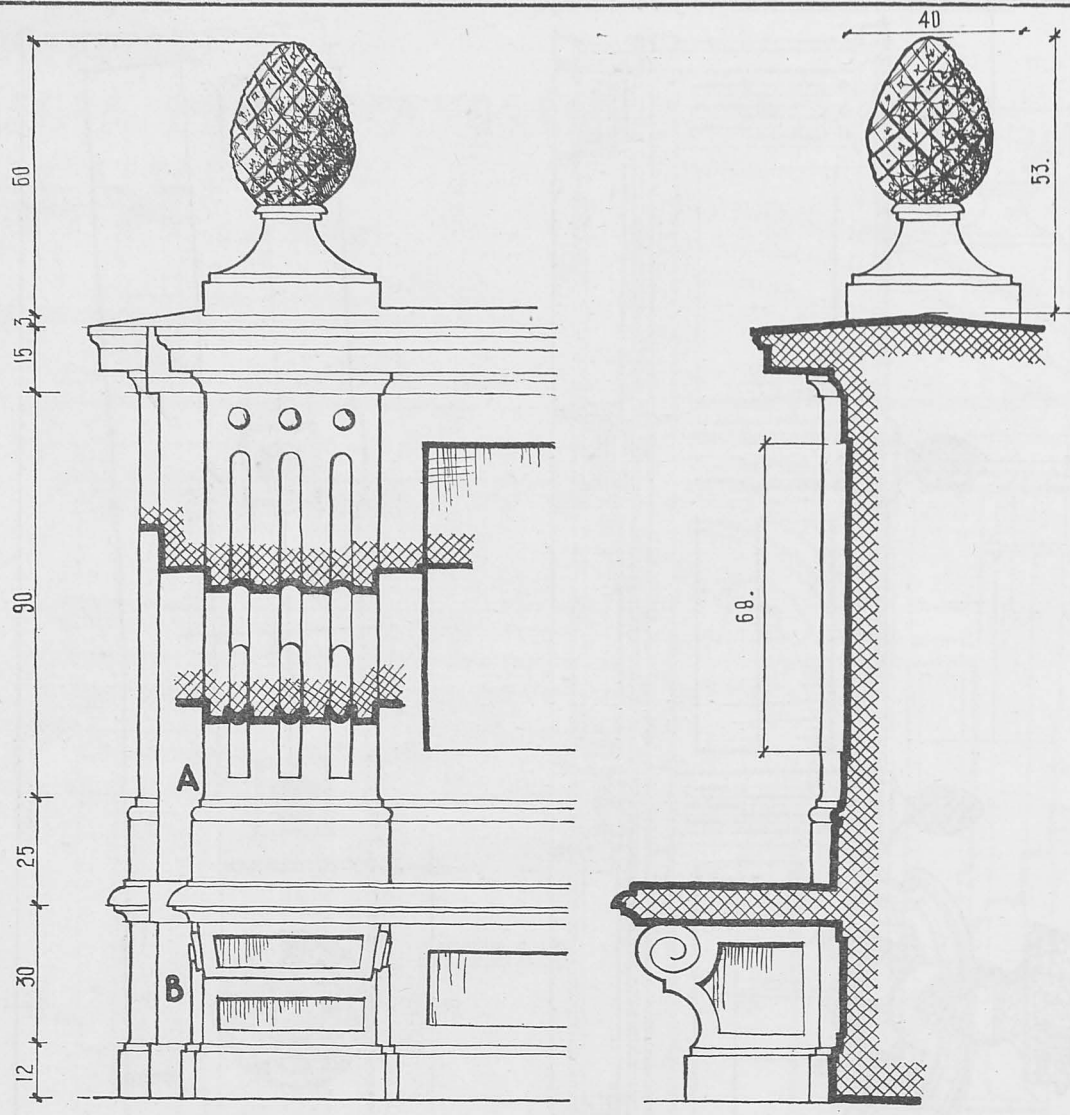
0 5 10 15 20 25 30 Ctz. PERFILES.



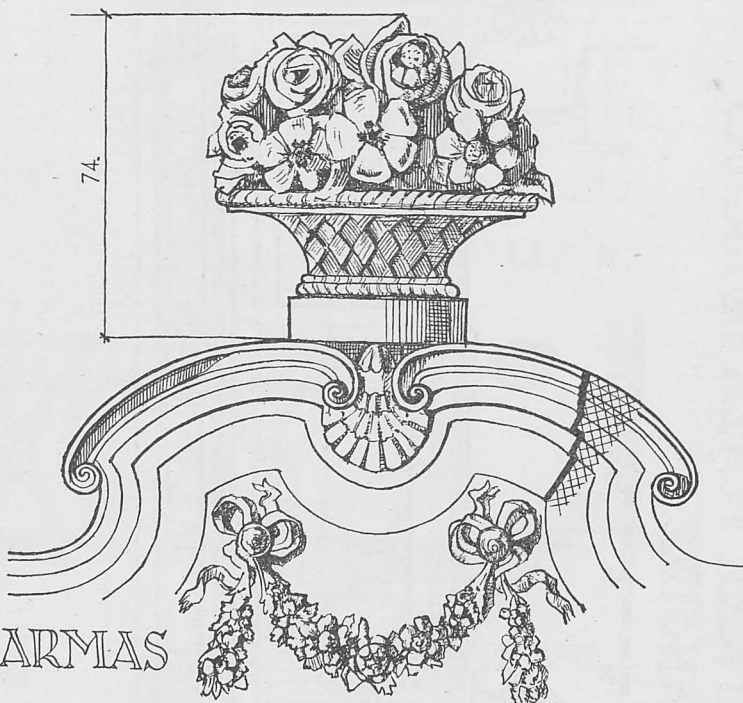
BANCO. PLAZA DE ARMAS
ARANJUEZ.



FICHA 1 (DOS FICHAS)



PERFIL A-B.



BANCO. PLAZA DE ARMAS
ARANJUEZ.

0 10 20 30 40 50 60 cms DETALLES.

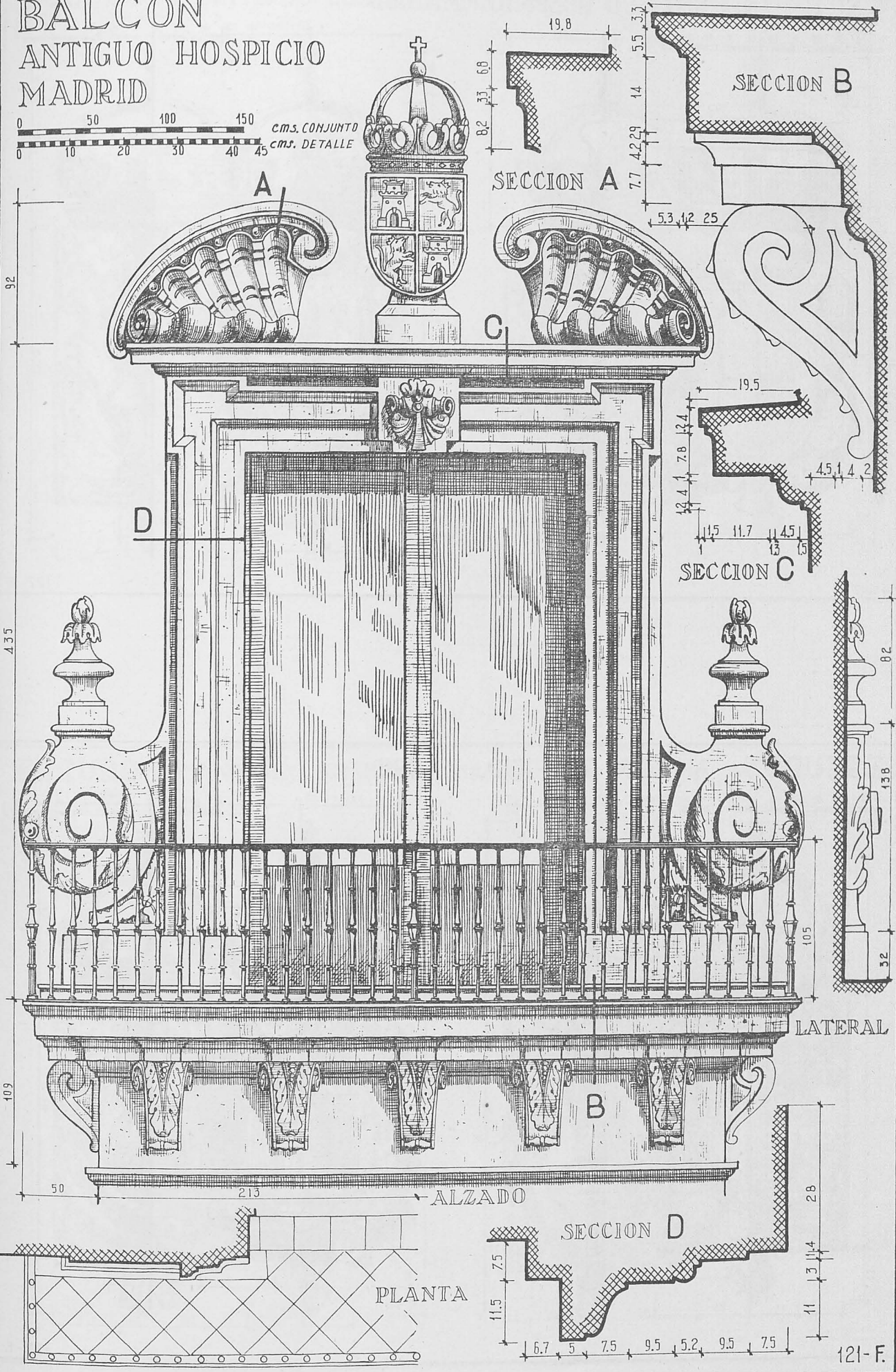
0 10 20 30 cms DETALLES.

FICHA 2. (2 FICHAS)

120-LL.

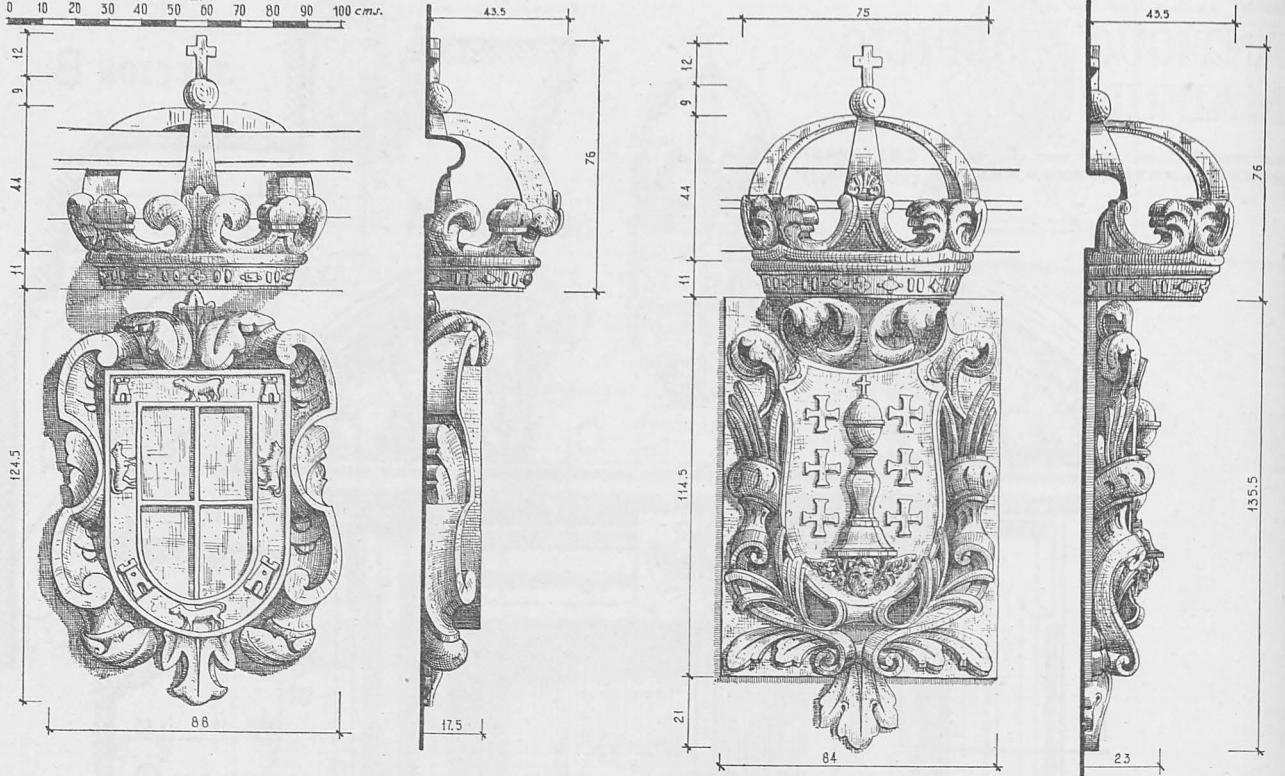
BALCON ANTIGUO HOSPICIO MADRID

0 50 100 150 cms. CONJUNTO
0 10 20 30 40 45 cms. DETALLE



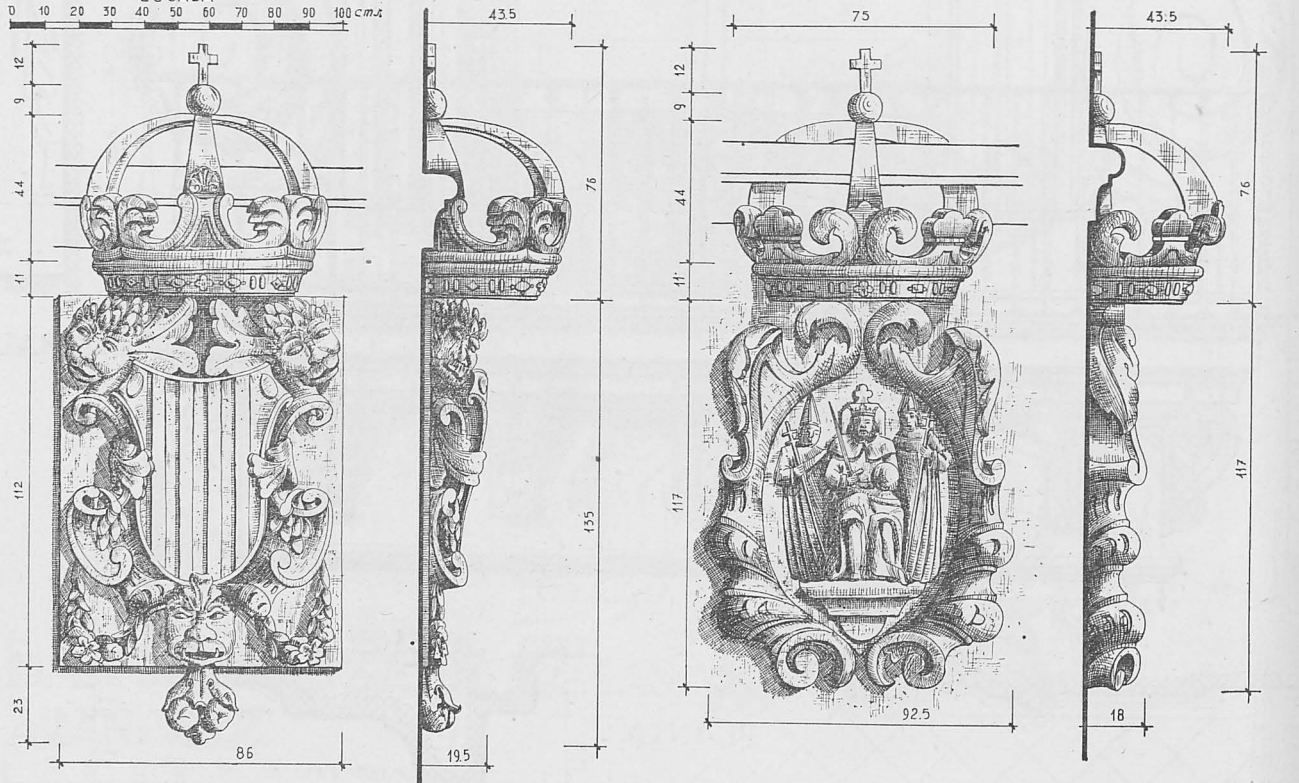
ESCUDOS.- ANTIGUO HOSPICIO.- MADRID

ESCALA
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cms.



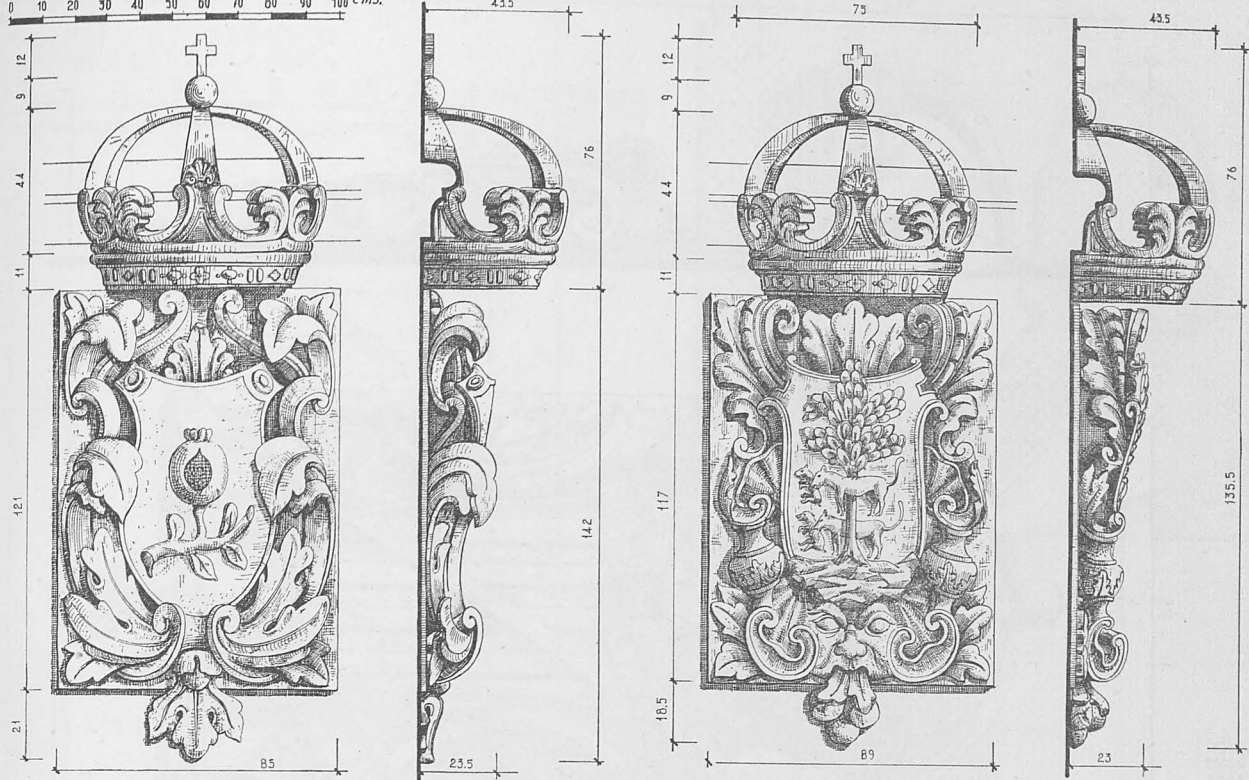
ESCUDOS.- ANTIGUO HOSPICIO.- MADRID

ESCALA
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cms.



ESCUDOS.- ANTIGUO HOSPICIO.- MADRID

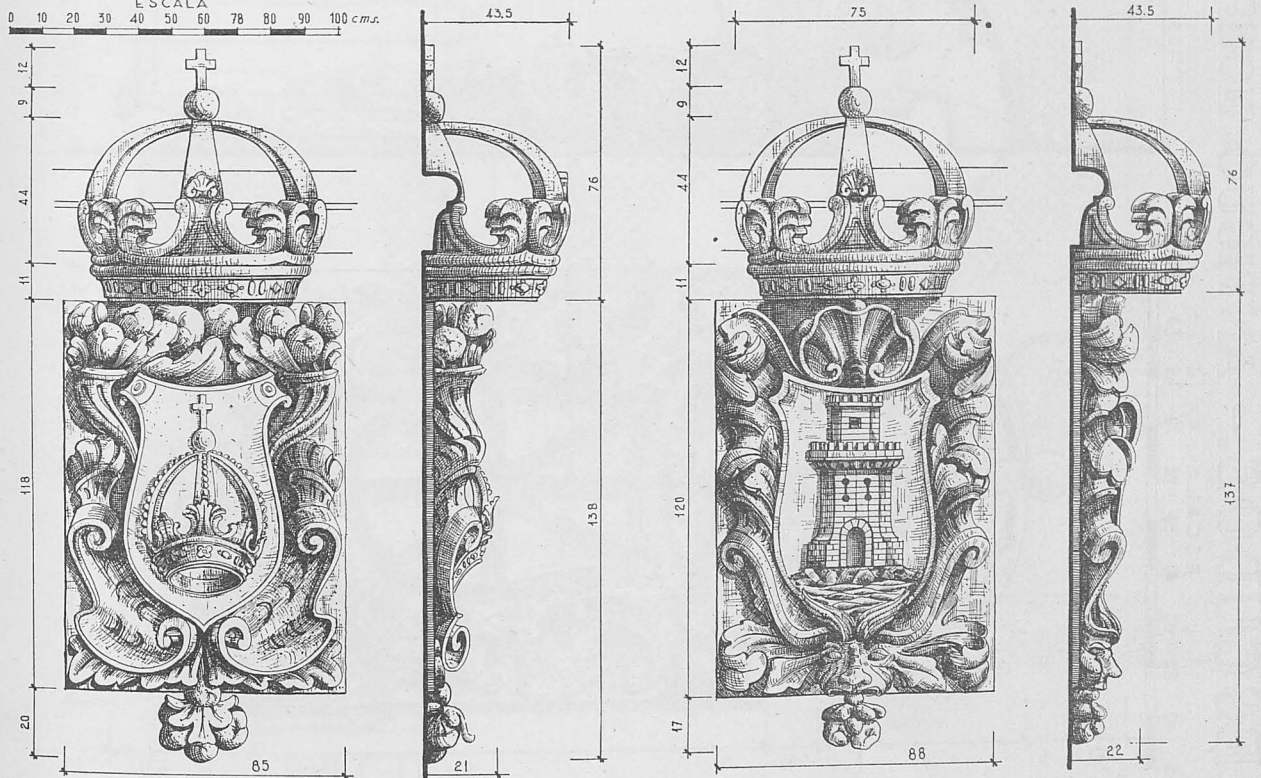
ESCALA
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cm.



124 - F.

ESCUDOS.- ANTIGUO HOSPICIO.- MADRID

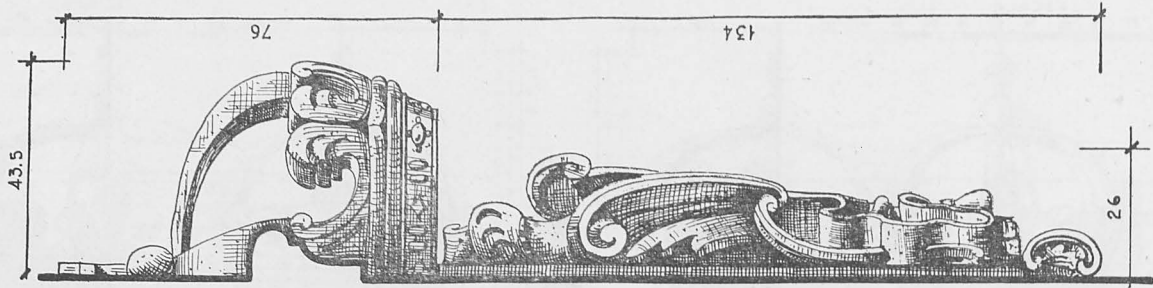
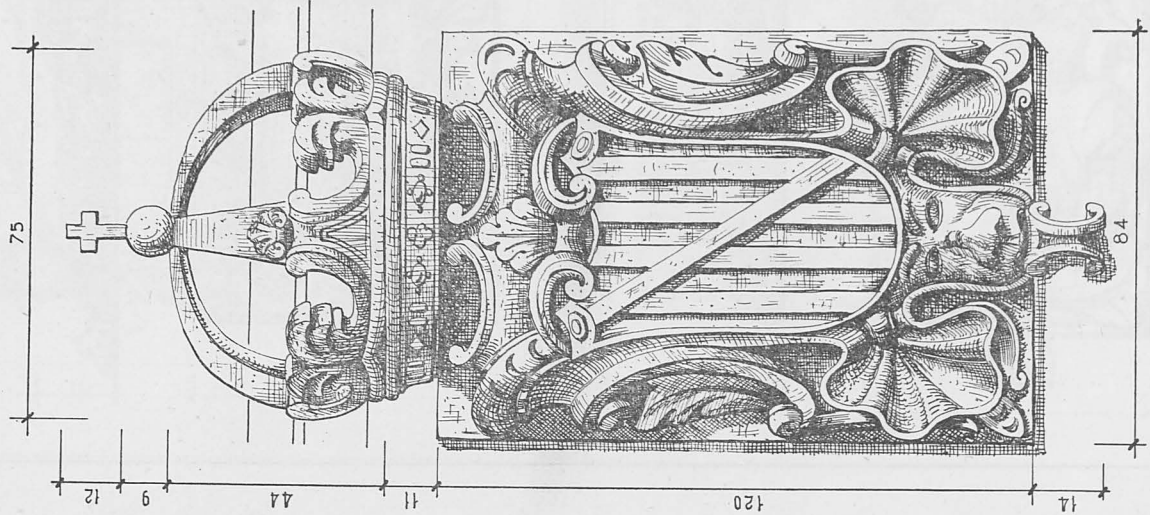
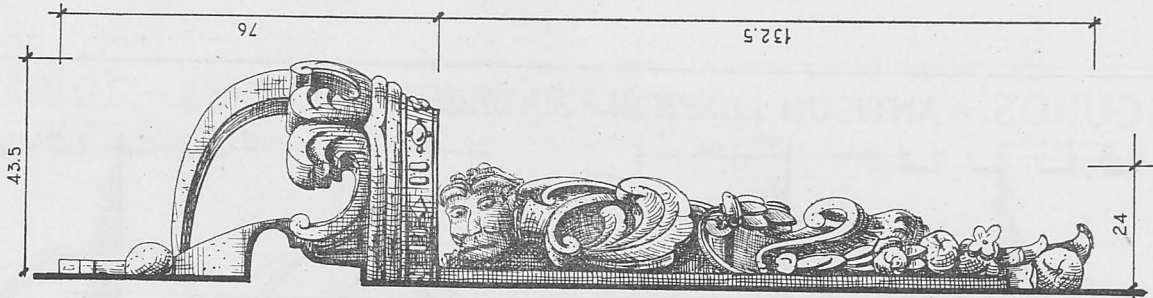
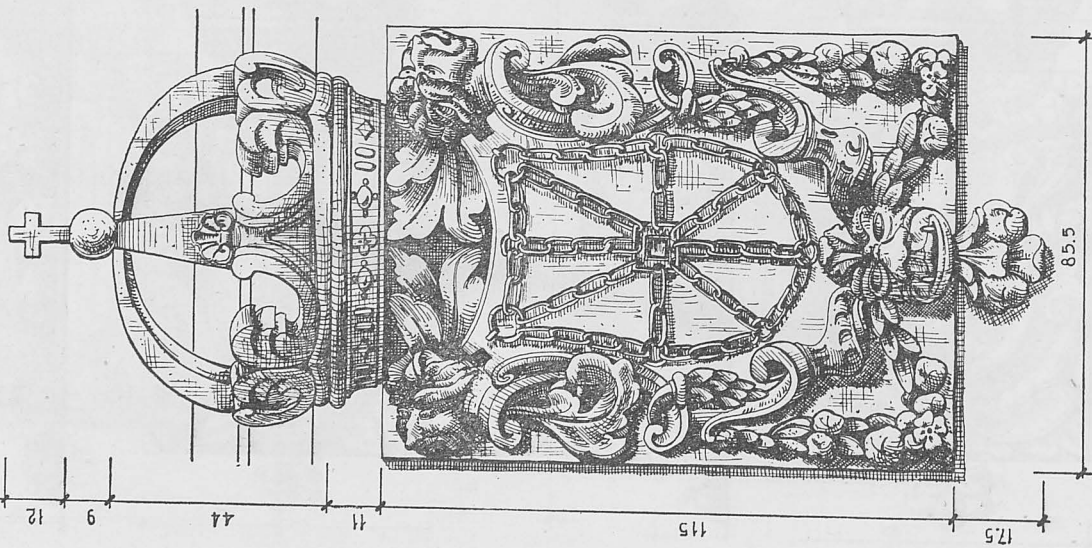
ESCALA
0 10 20 30 40 50 60 78 80 90 100 cm.



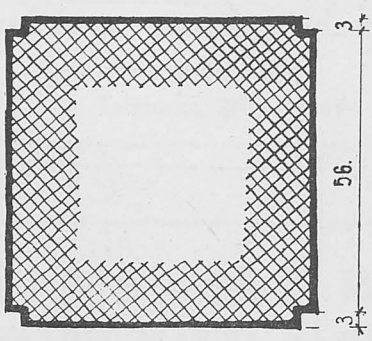
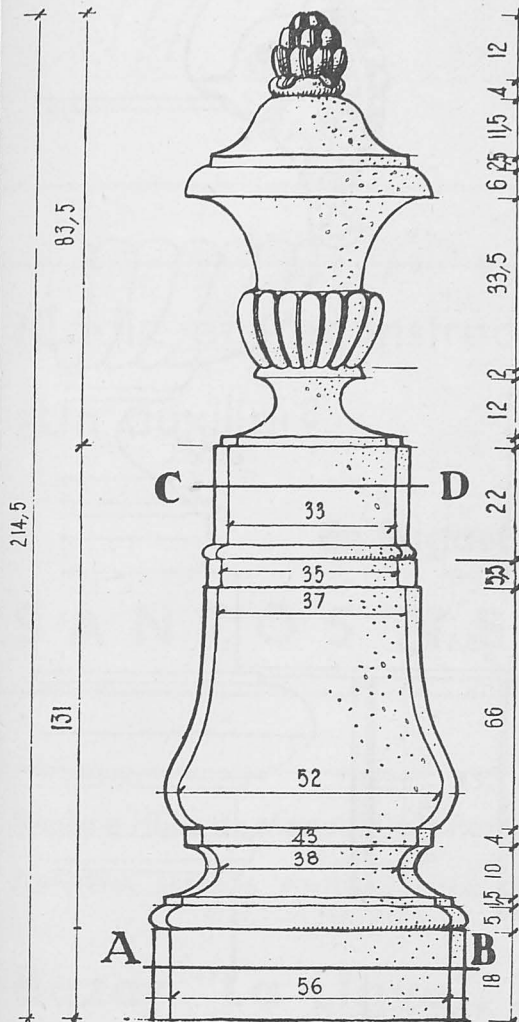
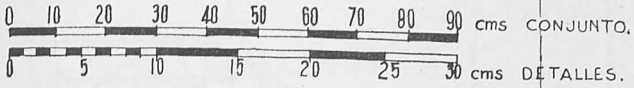
125 - F.

ESCUDOS.- ANTIGUO HOSPICIO.- MADRID

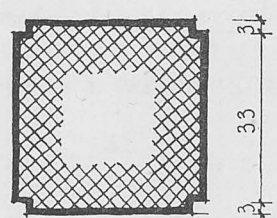
ESCALA
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 cm.



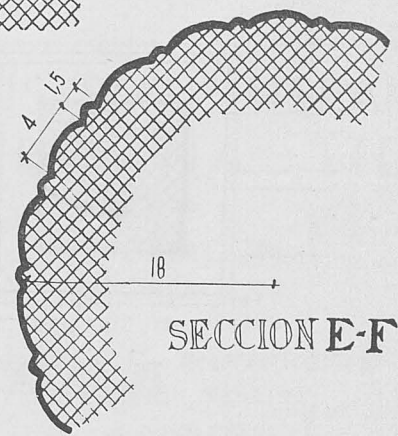
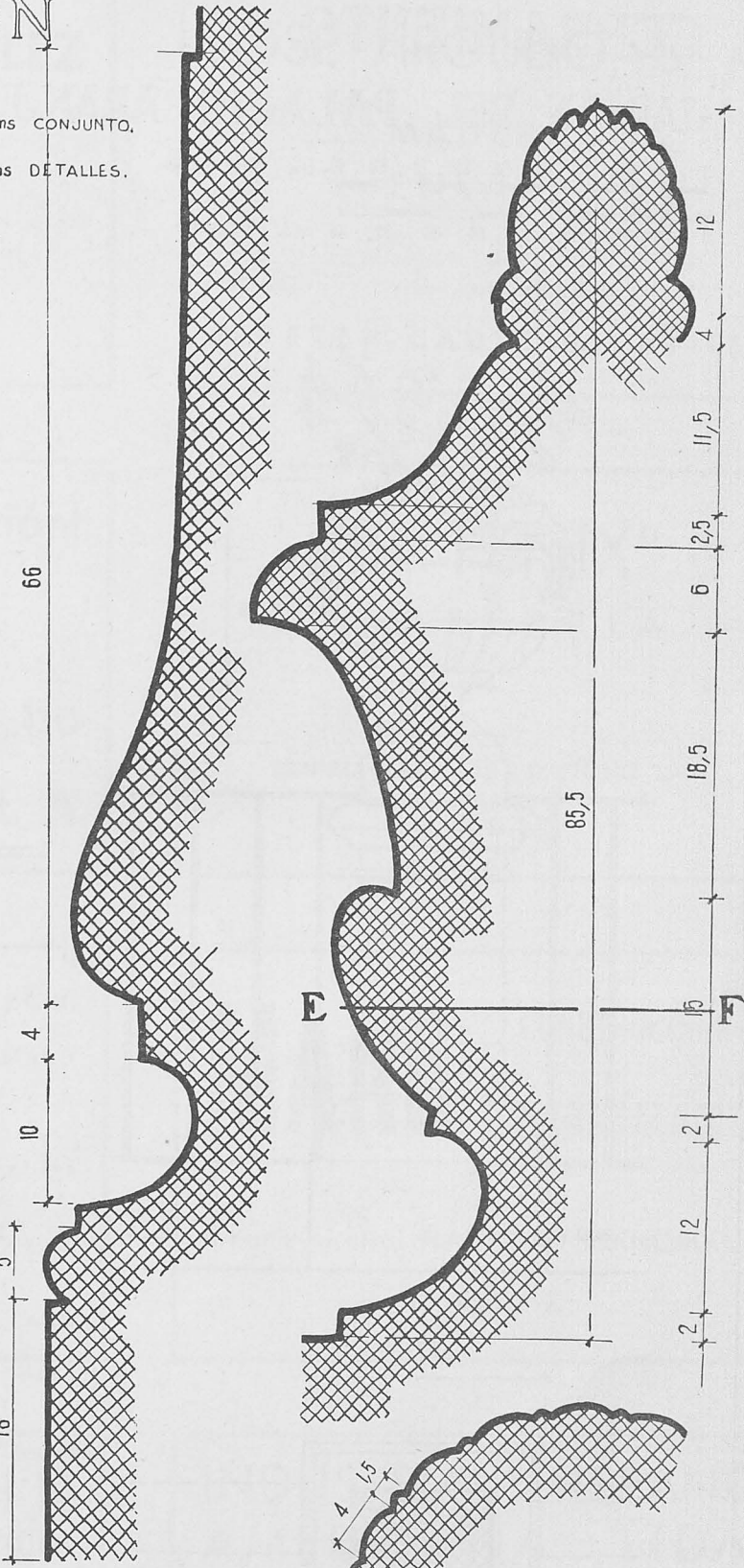
GUARDACANTÓN ARANJUEZ.



SECCION A-B.



SECCION C-D.



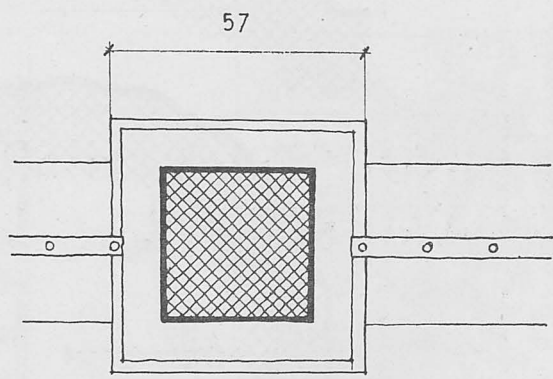
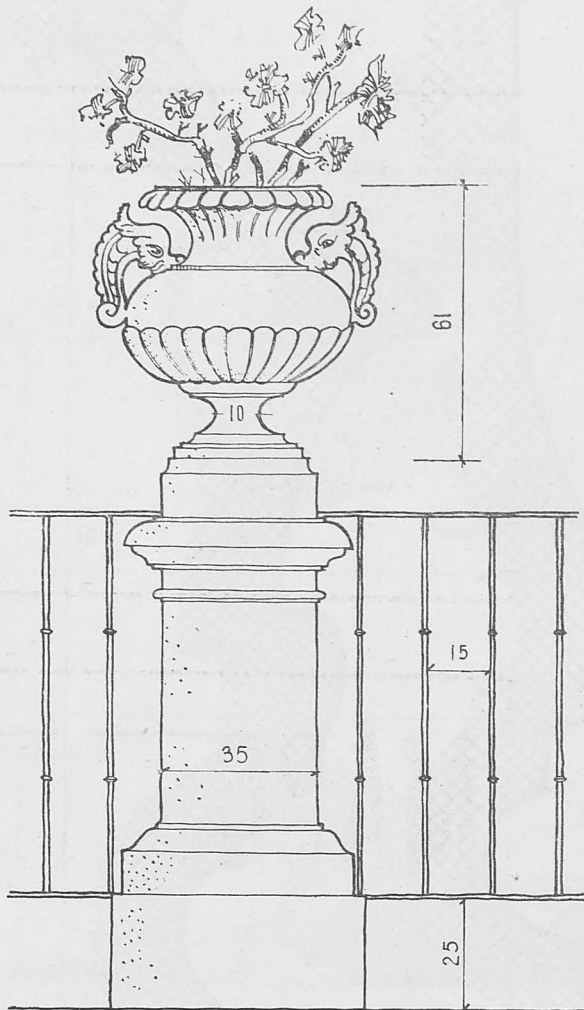
SECCION E-F.

CERRAMIENTO.

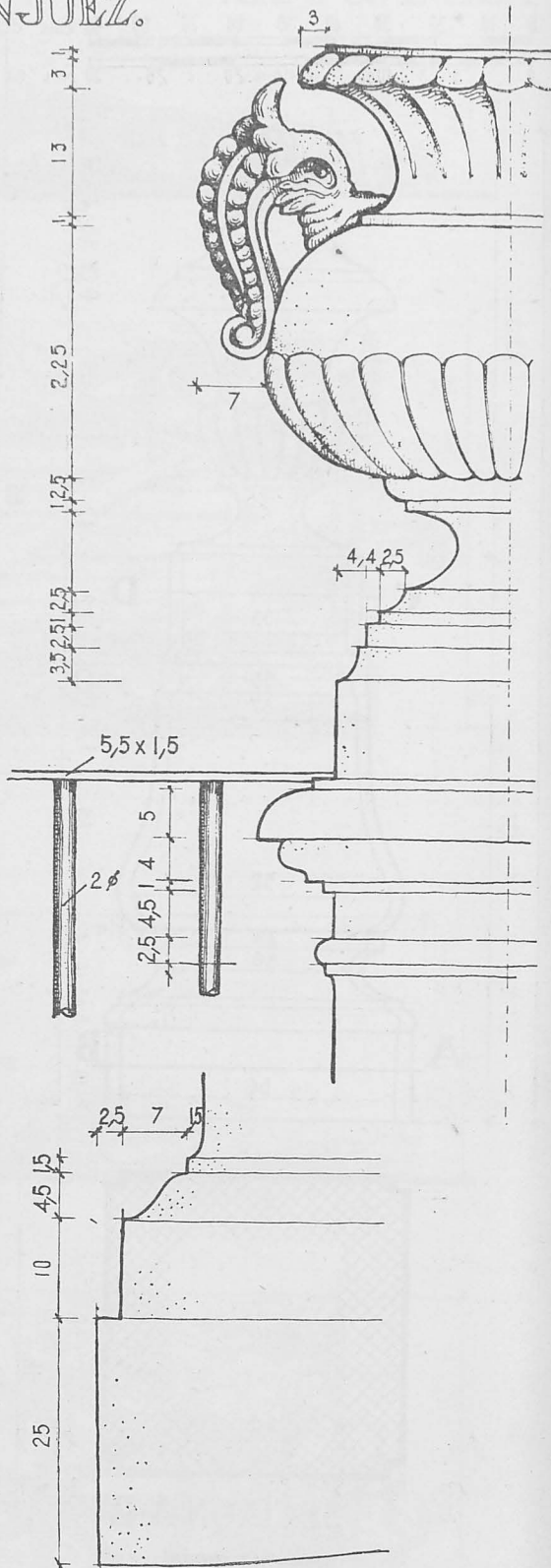
JARDIN DEL PALACIO. ARANJUEZ.

0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 cms. CONJUNTO.

0 5 10 15 20 25 30 35 40 cms. DETALLES.



PLANTA.



1112

ANTONIO GONZALEZ

AUTOMOVILES

•
CADIZ

1116

JOSE ARGUDO, S. A.MADERAS
ENVASES•
JEREZ • CADIZ • SEVILLA

1113

¡Cádiz en reconstrucción!
¿Un auxiliar?

En Sagasta, 110

SANTOS VELA

1117

"EL FENIX"

PAPELERIA

•
SAN FRANCISCO, 15 - TELEFONO 25-04

CADIZ

1114

Viuda e Hijos de Manuel Díaz Pérez y Cía.

FERRETERIA, HIERROS, PINTURAS, LOZA, CRISTAL Y
EFECTOS NAVALES**Bazar "La Llave", S. L.**

Almacenes:

Cristóbal Colón, 5 y 14, y Cabrera de Nevaes, 2, 4 y 6

Escritorio y Almacenes:

San Francisco, 37 - Teléfonos 2614 y 1696 - CADIZ

1118

MARG

CONSTRUCCIONES

URBANIZACION

Oficina técnica: PLAZA SAN FRANCISCO, 3

CADIZ

1115

MATIAS MARIN

ESCULTURA DECORATIVA Y PINTURA

TRABAJOS EN ESCAYOLA,
CEMENTO Y PINTURA
PROYECTOS Y PRESUPUESTOS•
PATROCINIO, 11 - TELEFONO 1754 - CADIZ**INDUSTRIAL HISPANO
AMERICANA, LTDA.**

I. H. A. L.

EXPORTACION
IMPORTACION•
VALENZUELA, 5 - TELEFONO 220667

TELEGRAMAS: "RENATIN"

MADRID

1108

MANUEL SALES

CONSTRUCTOR DE OBRAS

CARRETERA VALENCIA, 33

TERUEL

1110

JERONIMO GALINDOPINTOR
DECORADOR

TOMAS NOGUES, 9 • TERUEL

1109

FUMISTERIA • CALEFACCION Y SANEAMIENTO
BOMBAS CENTRIFUGAS Y A MANO**Simón Rodríguez Ramos**

AVENIDA DE SAGUNTO, 20 • TERUEL

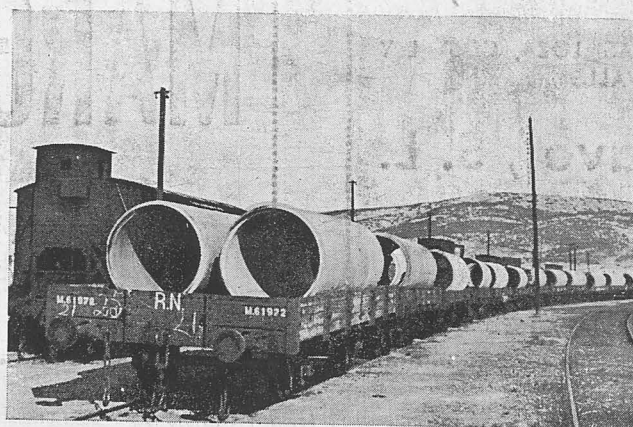
1111

M. RUBIO

CANTERIA Y MARMOLES

Explotación de las importantes
canteras de la Puebla de Albortón,
Calatorao, etc. (Zaragoza)Talleres en TERUEL y ZARAGOZA
Central: AVENIDA DE AMERICA, 117
ZARAGOZA

1100

**MATERIALES Y TUBOS BONNA, S. A.**TUBERIAS PARA ABASTECIMIENTOS DE AGUA, RIEGOS, SALTOS DE AGUA, CONDUCCIONES
DE GAS, ETC.

ELEMENTOS PARA LA CONSTRUCCION

C. DIPUTACION, 353 - TELEFONO 55373

BARCELONA